

MESSIS QUIDEM MULTA
OPERARII AUTEM PAUCI

Boletín Salesiano

SUMARIO

NOVIEMBRE de 1900.

FAUSTISIMA FECHA	pág. 287
UNA NUEVA ORACION á Maria Auxiliadora	» 288
SOLEMNK HOMENAJE á Jesucristo Redentor	» 289
LAS CUATRO BASILICAS JUBILARES	» 282
DE NUESTRAS MISIONES. <i>Brasil.</i> Mision Pastoral en el Matto Grosso. — <i>Tierra del Fuego.</i> Memorias del R. P. Beauvoir, Misionero Salesiano. — <i>Junin de los Andes</i> (Neuquen). Florecillas Patagónicas	» 294
GRACIAS DE MARIA AUXILIADORA	» 301
HISTORIA DEL ORATORIO DE SAN FRANCISCO DE SALES	» 303
NUESTRA CORRESPONDENCIA. — <i>España.</i> Gerona. — <i>Amé- rica.</i> Asuncion (Paraguay)	» 308
NECROLOGIA — D. Vicente Maria Tottamansi, Pbro.	» 329
NOTICIAS Y VARIEDADES	» 310
BIBLIOGRAFIA	» 313
GRABADOS. — S. Estanislao Kostka. — Grupo de Salesia- nos y primeros indios recogidos en la Mision de Rio- grande. — Gerona. Fachada de la nueva iglesia de Ma- ria Auxiliadora. — Gerona. Granja Salesiana ó iglesia de Maria Auxiliadora. — Villa Concepcion. Primeros alumnos del Colegio Salesiano.	

OBRAS SALESIANAS

Sarria (Barcelona), Argentina, Chile,
Perú, Bolivia, Uruguay, Colombia, Paraguay,
Méjico, S. Salvador.

DA MIHI ANIMAS.



D. BOSCO

CÆTERA TOLLE

LIBROS DE LECTURA

- Avisos y consejos á los aprendices**, por M. de Segur 124 págs. en 64°. ptas. 0,30
- ¡Saldrá el Papa de Roma?** — Opúsculo de actualidad por T. de V. 68 págs. » 0,15
- Cartas espirituales de S. Francisco de Sales**, escogidas para personas de varios estados (en 32°. grande, de 150 págs.) » 0,10
- El liberalismo es pecado de erejía**, explicado por preguntas y respuestas por el R. P. Antonio F. Moya (80 págs.) » 0,10
- Avisos saludables á las casadas** por M. Antonio Claret; o sea carta espiritual á una casada hermana suya (68 págs.) » 0,10
- Examen crítico de la Historia de los conflictos entre la Religión y la Ciencia**, por G. Draper. (Artículos publicados por « La Civiltà Cattolica ».) » 0,30
- Los leprosos de la Isla Sandwich y el Padre Damián** » 0,10
- El tesoro de la juventud, ó la Santa Virginitad**, por el R. P. José Frassinetti, en rústica (en 32°. de 70 págs.) » 0,10
- La Iglesia columna y apoyo de la verdad**; por el R. P. Pedro M. Huidain; avisos dirigidos al pueblo católico para prevenirlo contra la propaganda protestante; precioso opusculo de 68 págs. en 32°. » 0,10
- La Virgen cristiana en su familia y en el mundo**, sus virtudes y su misión en los actuales tiempos; traducción libre hecha por una joven americana; en 32°. grande, de 404 págs. en rústica » 0,40
- De los deberes del hombre**, por Silvio Pellico, discurso dirigido á un joven, traducido por D. Lopez Gisbert, (en 32°. grande, de 140 págs.) » 0,30
- Conformidad con la voluntad de Dios y Modo de hablar familiarmente con Dios** por S. Alfonso M. Liguorio (en 64°. de 296 págs.) en rústica » 0,20
- Católicos y MASONES**. La Masonería y el Catolicismo. Estudio comparado bajo el aspecto del derecho común, las instituciones democráticas y filantrópicas, la civilización y su influencia social por el Ilmo. Sr. Dr. D. Mariano Solar, Obispo de Montevideo (en 16°. de 334 págs.) » 0,30
- Vida de Colegio ó hechos edificantes entresacados de las bibliografías de algunos alumnos del Oratorio de S. Francisco de Sales** escritas por el R. P. Juan Bosco; por el Pbro. Esteban Trione (en 32°. grande, de 188 págs.) en rústica » 0,60
- La verdadera religión**. — Catolicismo y Protestantismo. ¿Quién es el que tiene razón en el tribunal de la verdad, el católico ó el protestante? — ó en otros términos, ¿Cuál es la verdadera Iglesia de Jesucristo, el Catolicismo ó el Protestantismo? — En tres partes con un Apéndice — (en 32°. de 168 págs.) » 0,45
- El convite del Divino Amor** por José Frassinetti, Pbro., traducción del Pbro. A. D. R. 180 págs. en 16°. rústica » 0,45
- ¿Hay un Dios que se ocupa de nosotros?** por M. de Segur. 22 págs. en 32°. » 0,05
- La lámpara del santuario**. Novela moral-religiosa por el Cardenal Wiseman; 64 págs. en 32°. » 0,10
- Catecismo de la Doctrina Cristiana para la Arquidiócesis de la Santísima Trinidad de Buenos Aires**, 13ª edición, 96 págs. en 32°. cada uno » 0,10
- docena » 1,00
- el ciento » 7,00
- id. id. id.*; undécima edición, en letra grande; en 32°. de 96 págs. el ejem. » 0,20
- Id. id. id.*, explicado por el P. Santiago José García Mazo y aumentado con explicaciones de otros célebres catequistas; útil á todos, y necesario á los que tienen el santo y difícil encargo de enseñar la doctrina á los niños y fieles. Obra dedicada á S. S. Ilma. y Rdma. el Sr. Arzobispo de Buenos Aires, y especialmente aprobada por el mismo Excmo. Señor: un tomo de 828 págs. en 16°. con cinco hermosos grabados en rústica » 2,80
- en media pasta » 4,00
- Práctica del Catecismo Romano ó Doctrina Cristiana**, por el P. Juan E. Nieremberg, S. J.; (en 32°. de 402), en rústica » 0,30
- Catecismo acerca la masonería**, sacado á la letra de la Enciclica *Humanum genus* de nuestro amantísimo Padre León XIII, por el P. Enrique de Ossó 64 págs. en 32°. » 0,10
- Evangelios para todos los domingos del año**, explicados en forma de catecismo, por el P. Angel Cagnola. Esmerada edición 368 págs. en 26°. » 0,35
- Compendio de Historia Eclesiástica**, útil á toda clase de personas, por el P. Juan Bosco. Contiene una Cronología de los Sumos Pontífices según la más común opinión, sin contar los antipapas, con notas; 2ª edic. esmeradamente corregida ó impresa (un tomo en 32°. grande, de 560 págs.) en rústica » 2,00
- La religión demostrada al alcance de los niños**; por el Dr. D. Jaime Balmes; seguida de los *Principios Fundamentales de la Religión* por el R. P. Juan Bosco; (en 16°. de 136 págs.) nueva edición, impresa con esmero; en rústica » 0,35
- El católico en el siglo**; conversaciones familiares de un padre con sus hijos, referentes á la religión por el R. P. Juan Bosco (en 32°. de 542 págs.); edic. en papel ordinario en rústica » 0,35
- Conversaciones familiares** destinadas á combatir el error y á mostrar la grandeza de la verdad católica, por el P. D. Félix Sardá y Salvan y; 3.ª edic. corregida. (308 págs.) en rústica » 0,25

BOLETIN SALESIANO

Quien recibiere á un niño en mi nombre, á mí me recibe.

(MATH. XVIII.)

Entre las cosas divinas, la más sublime es la de cooperar con Dios á la salvación de las almas.

(S. DIONISIO.)

El amor al prójimo es uno de los mayores y más excelentes dones que la divina bondad puede conceder á los hombres.

(S. FRANC. de Sales.)



Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande esmero su educación cristiana; y proporcionadle libros que la enseñen á huir del vicio y á practicar la virtud.

(Pío IX.)

Redoblad vuestras fuerzas á fin de apartar á la niñez y juventud de la corrupción é incredulidad y preparar así una nueva generación.

(LEÓN XIII.)

DA MIHI ANIMAS CÆTERA TOLLE

AÑO XXI—N. 11

PUBLICACION MENSUAL

NOVIEMBRE de 1900

Cottolengo, 32

REDACCION Y ADMINISTRACION

Turín (Italia)

Faustísima Fecha.

VIENTICINCO años se cumplen en este mes, desde que los Salesianos se establecieron en América.— Impulsado por el fuego sagrado que abrasaba sus entrañas, y encontrando estrechos los límites de Europa, no descansó un punto nuestro amado Fundador y Padre D. Bosco hasta trasponer los mares y lanzarse al nuevo mundo en sus hijos convertidos por su trabajo en Apóstoles, que anunciaran la *buena nueva* y extendieran el reinado de Jesucristo sobre las almas que redimió á costa de su sangre.— Veinticinco años han pasado apenas, y ya los Salesianos se encuentran desparramados por todo el nuevo continente, dirigiendo buen número de Colegios-Escuelas de Artes-Orfanotrofios-Misiones, etc. siendo incalculables los frutos que en ese tiempo han cosechado. Nada más justo, pues, que nuestros hermanos de allende los mares celebraran fecha tan fausta y rindieran á Dios tributo de alabanza y accion de gracias. Así parece que lo harán, á juzgar por las pocas y vagas referencias que han llegado hasta nosotros.— Al mismo tiempo que prometemos á nuestros beneméritos Cooperadores darles una completa informacion de cuanto se haga al respecto, tomando las noticias, si fuera necesario, de la prensa católica americana, les suplicamos que se unan á nosotros en las alabanzas á la divina Providencia, á quien todo lo debemos.

Una nueva oracion á María Auxiliadora.



Creemos hacer cosa grata á nuestros beneméritos Cooperadores publicando el texto de una nueva oracion á nuestra querida madre, **benedicida** por S. S. Leon XIII y enriquecida por Breve de 10 de Marzo de 1900, **con 300 días de Indulgencia cada vez que los fieles la reciten con el corazón al menos contrito.**

Varias son las oraciones que se han ya escrito en honor de María Auxiliadora, y algunas de ellas han sido enriquecidas con indulgencias. Ninguna, sin embargo, es, á nuestro parecer, tan eficaz y oportuna como esta para alcanzar gracias de la Virgen de D. Bosco, porque es esencialmente salesiana. Compuesta con ese objeto, la recitan todos los días los Salesianos é Hijas de María Auxiliadora. Recitándola, pues, se forma parte del armonioso conjunto de tantas almas amantes de María Auxiliadora, que desde todas las partes del globo elevan continuamente sus súplicas hasta el esplendente trono de la Auxiliadora de los cristianos.

Sea, por lo tanto, uno de los cuidados de nuestros beneméritos Cooperadores, recitar diariamente esta preciosa oracion y difundirla constantemente entre los conocidos y allegados. De este modo contribuirán eficazmente á la difusión de la devoción á María Auxiliadora, y con ella á la extension de la esfera de accion de la Congregación Salesiana, obra predilecta de María y tan beneficiosa á todo el mundo y en modo especial á la juventud pobre y abandonada.

Oracion á María Auxiliadora.

H Santísima é Inmaculada Virgen María, tiernísima Madre nuestra y poderoso Auxilio de los cristianos! Nosotros nos consagramos enteramente á vuestro dulce amor y á vuestro santo servicio. Os consagramos la mente con sus pensamientos, el corazón con sus afectos, el cuerpo con sus sentidos y con todas sus fuerzas, y os prometemos dirigir siempre nuestras acciones á la mayor gloria de Dios y á la salvacion de las almas.

Vos, pues, ¡oh Virgen incomparable! que fuisteis siempre la Auxiliadora del pueblo cristiano; continuad ¡por piedad! siéndolo, especialmente en estos días. Humillad á los enemigos de nuestra Santa Religion, y frustrad sus perversas intenciones. Iluminad y fortificad á los Obispos y sacerdotes, y tenedlos siempre unidos y obedientes al Papa, Maestro infalible; preservad de la irreligion; del vicio á la incauta juventud; promoved las santas vocaciones; y aumentad el número de los Ministros sagrados, á fin de que, por medio de ellos, se conserve el reino de Jesucristo entre nosotros, y se extienda hasta los últimos confines de la tierra.

Os suplicamos además, ¡oh dulcísima Madre! que no apartéis nunca vuestra piadosa mirada de la incauta juventud rodeada de tantos peligros, y de los pobres pecadores y moribundos: sed para todos, ¡oh María! dulce esperanza, Madre de misericordia y puerta del Cielo.

Asimismo, ¡oh gran Madre de Dios! os pedimos, para nosotros, que nos enseñéis á imitar vuestras virtudes, especialmente la angelical pureza, la humildad profunda y la ardiente caridad, á fin de que, en lo posible, con vuestra presencia, con vuestras palabras y con nuestro ejemplo, representemos al vivo en medio del mundo á vuestro bendito Hijo Jesús, logremos que os conozcan y amen, y consigamos con este medio la salvacion de muchas almas.

Haced, además, ¡oh María Auxiliadora! que todos permanezcamos reunidos bajo vuestro maternal manto, y que ninguno os abandone jamás. Haced que en las tentaciones os invoquemos al punto con toda confianza; haced, en fin, que el pensamiento de que sois tan buena, tan amable y tan misericordiosa, y el recuerdo del amor que tenéis á vuestros devotos nos aliente de tal modo, que salgamos victoriosos contra los enemigos de nuestra alma, en vida y en muerte, para que podamos formaros corona en el Paraíso. Así sea.

SOLEMNE HOMENAJE

à Jesucristo Redentor

PRÓXIMO á dar las últimas boqueadas el siglo XIX, llamado de las luces, grande por sus inventos y grande tambien por sus crímenes, se acerca el momento solemne de tributar á Jesucristo, Rey inmortal de los siglos, el homenaje de fe, de adoracion y de amor del mundo católico.

Durante los dos últimos años, la parte del programa del Homenaje, que pudiéramos llamar preparatoria, ha ido desarrollándose con gran lucimiento y esplendor, por lo que es de esperar que este entusiasmo irá en aumento hasta llegar á la completa coronacion de la obra en los distintos puntos que abraza.

Así, pues, hoy que la brújula del tiempo marca ya los últimos resplandores de un siglo más de vida del cristianismo; hoy, que ya asoman los primeros albores de otro nuevo siglo, es más que justo que no dejemos por nuestra parte de hacer nada de lo que esté á nuestro alcance, para unirnos al himno sonoro que el pueblo fiel entona como tributo debido á Jesucristo Redentor. Y nada nos parece más oportuno para ello, que reproducir los siguientes párrafos de una hermosísima pastoral que, sobre este asunto, dirigió el año anterior á sus diocesanos el sabio y virtuoso obispo de Santander.

* * *

Aunque todos los días y á todas horas debemos portarnos como fieles y agradecidos siervos de Dios, hay tiempos y circunstancias que de modo especial nos estimulan á tributarle más solemne y esplendoroso homenaje de adoracion y de agradecimiento: tales son el término de un siglo y el principio del siguiente. Colocados nosotros en el punto de enlace de esos dos períodos seculares, podemos considerar cómo pasa á la Historia el primero con sus luces y sus errores, sus vicios y sus virtudes, sus miserias y sus grandezas; y vemos acercarse el otro cargado de esperanzas y de temores. Ante esa perspectiva, levantando los ojos al cielo y contemplando

que todas las cosas han sido hechas para servir á Dios, y que El es el Rey de los siglos, parece natural que caigamos de hinojos para adorarle; para llorar el mal empleo del tiempo pasado; darle gracias por los beneficios recibidos, y pedirle sus auxilios para caminar por la senda de la verdad y de la justicia en el siglo venidero.....

Motivos de adoracion.

En nuestros días, más que nunca, se oyen en todas partes, y salen de todos los labios estas palabras: regeneracion, restauracion, redencion. « Es menester regenerarnos: hay que restaurar la sociedad: es preciso redimir al pueblo. » Y cuando todos lo dicen, es porque todos sienten esa necesidad: y la necesidad, sentida y proclamada por todos, no puede menos de ser real y verdadera. — Pero en esas palabras, ¿que se pide? — Regeneracion, restauracion, redencion: términos que, si no son sinónimos, mirando al objeto á que se aplican designan un mismo mal, considerado bajo distintos aspectos. La necesaria *regeneracion* indica que estamos *degenerados*, que hemos perdido el carácter de nuestro primitivo origen; la *restauracion* implica que la sociedad se halla en ruinas, *desviada de su fundamento*: la *redencion* supone que estamos *vendidos* y bajo el dominio de un tirano que nos oprime. Porque lo que no está degenerado, no necesita regenerarse; lo que no es ruinoso, no exige restauracion: ni suspira por ser redimido el que no gime entre cadenas, ni se halla en la dura servidumbre del esclavo.

Conviniendo todos en que existe el mal, lo que importa es aplicar el remedio: y el remedio ha de ser *regenerar, restaurar, redimir*. Regenerar es volver á engendrar: restaurar quiere decir levantar de nuevo el edificio sobre sus cimientos: redimir es sacar del cautiverio al prisionero, pagando el precio de su libertad. — La sociedad, pues, será restaurada, si es regenerado y redimido el hombre; porque la sociedad se compone de hombres; y, por tanto, no puede tener otro origen, ni diferente destino que los hombres. La sociedad no es más que un medio, adecuado á la humana naturaleza, por el cual los hombres caminan hacia un fin común, que no puede estar

en oposicion al fin de cada uno. Es un cuerpo moral, que, como el cuerpo físico, será sano y robusto, si lo son sus miembros; ó vendrá á la disolucion, si sus miembros enferman y se corrompen.

Es, por consiguiente, indispensable regenerar á los hombres, si ha de ser regenerada la sociedad. Y, pues la regeneracion física, en el rigor de la palabra, es imposible, porque nadie puede nacer dos veces, la regeneracion por que suspiramos ha de ser espiritual y moral: ha de consistir en restituir al hombre, á la naturaleza humana á su condicion primitiva; hay que ponerla en las mismas condiciones en que se hallaba cuando comenzó á ser; es preciso devolverle aquellas prerrogativas, aquella vida y energías que recibió de su causa primera. Así, y sólo así, se logrará su regeneracion: mientras á eso no se llegue, siempre estará degenerada.

Pero la causa primera es Dios: Dios es quien nos ha creado: Dios hizo al hombre á imagen y semejanza suya, « le coronó de gloria y honor, » le santificó para que, así elevado al orden sobrenatural, fuese algún día en el cielo participante de la felicidad del mismo Dios....

Luego para regenerar al hombre, y por consiguiente, á la sociedad, hay que ponerlos en la senda del cielo: hay que conducirlos por el camino de la verdad y de la justicia: hay que llevarlos á Dios, que es nuestro primer principio y es nuestro último fin.

Bien entendida la regeneracion, salta á la vista que es empresa superior á las fuerzas humanas. Ningún hombre, ni todos juntos, pueden apoderarse de las riquezas divinas: ninguno puede levantar la humana naturaleza á la altura del cielo, ninguno es capaz de romper las cadenas del pecado y rasgar el decreto de eterna condenacion.

Pero lo que es imposible al hombre, lo ha hecho el Hijo de Dios. Compadecido de nosotros, bajó del cielo para franquearnos la entrada en él. Hizo suya nuestra naturaleza, que con eso quedó restaurada, y asentada sobre la firmísima base de la divinidad en la persona del Verbo. El hombre quedó en Jesucristo, no sólo divinizado sino hecho Dios; y con la santidad y el poder que en Dios tenía, ofreció su vida en expiacion de nuestros delitos para reconciliarnos con el Padre....

Si la sociedad está degenerada y arruinada, es porque se halla el hombre separado de su Redentor. Es, pues, indispensable volver á Cristo, si queremos que la sociedad sea restaurada y regenerada. Pretender verdadera regeneracion sin Cristo, es pretender un imposible: tratar de regenerar la sociedad, prescindiendo del Redentor, es labor ingrata, como la de edificar en el aire, y contener con muro de arena el impetu de caudaloso río....

Levantemos, pues, nuestros ojos al cielo; y, contemplando allí á Jesucristo, que nos llama y nos aguarda; reconociéndole y confesán-

dole como único verdadero Redentor y Salvador; humillados ante su acatamiento soberano, bendigámosle, alabémosle, consagrémosle todo nuestro entendimiento y nuestro corazón, y tributémosle solemne homenaje de adoracion.

Motivos de expiacion.

Considerando como pasa el tiempo para no volver, natural es que consideremos que nosotros pasamos con él, y tampoco volveremos; porque nuestro camino va á dar en la eternidad. Al fin de nuestra peregrinacion compareceremos ante la presencia de Dios, que nos pedirá cuenta del buen ó mal empleo que del tiempo hicimos; y será definitivamente asignada á cada uno la suerte feliz ó desdichada que haya merecido, según las virtudes de que vaya adornado, ó los vicios de que se hizo esclavo. Es, pues, prudente y provechoso repasar en nuestra conciencia nuestras buenas ó malas obras, y hacer penitencia para desaguiar al Señor de las ofensas de que nos hallemos reos.

Pero no es sólo de los pecados personales, sino principalmente de los públicos y sociales, de lo que debemos tributar á Jesucristo homenaje de expiacion.

El siglo pasado expiró bañado en sangre y arrojando torrentes de iniquidad sobre la Europa. Fulgores siniestros descubrieron de algún modo el gran misterio de iniquidad que, al decir de San Pablo, comenzó á fraguarse desde que nuestro adorable Redentor murió en la Cruz. El primer rebelde, que en forma de serpiente sedujo al primer hombre, de tal modo tenía fascinado al espíritu humano con los encantos de ilusoria grandeza, que la menguada razón, en un rapto de locura, pretendió suprimir á Dios, y haciendo su propia apoteosis se proclamó *diosa*, que, personificada en una mujer impúdica, reclamó para sí el culto y los honores que negaba al Ser Supremo. — La exaltacion de la locura se apaciguó; pero la locura no quedó curada. Lucifer que lanzó el grito « seré como Dios, » guiaba á la razón *endiosada*; y, aunque tuvo que prescindir del culto que sacrílego exigía, no ha dejado de mantener en ella la manía de la grandeza suprema y, por tanto, el propósito de recabar para sí los honores, y destruir la Iglesia y anonadar la única verdadera Religion.

Para lograr su intento, encomendó á nuestro siglo la prosecucion de su obra satánica; dándole como medios adecuados los que, por haberlos fraguado entre tumultos sangrientos, llamó *conquistas revolucionarias*; las funestas libertades de conciencia y de cultos; del pensamiento y la palabra; de asociacion y de la prensa; y esas libertades, — que no son sino suplicio de la verdadera libertad, cadenas para la virtud, y licencia para los errores y los vicios, — han corrido sin freno por el mundo, sembrando cizaña en el campo del

Padre de familias, conculcando la hacienda de Jesucristo, y maltratando á su mística esposa la Iglesia Católica ...

Si á esto añadimos los enormes pecados, delitos y crímenes de que son causa las gue-

Ñor Jesucristo homenaje de expiación? ¿No deberá el cristiano esmerarse en compensar de algún modo con buenas obras los ultrajes que este siglo ingrato y descreído, ha inferido á nuestro adorable Redentor?

Motivos de accion de gracias.

Tambien le debemos homenaje de gratitud. — ¿Quién habrá que no haya recibido multitud de beneficios de su mano bondadosa? Él ha guardado nuestra vida, nos ha librado de mil peligros, no nos ha castigado como merecíamos por nuestros pecados, nos ha dado lugar de arrepentimiento y ha conservado en nosotros la fe divina: raíz preciosa y fecunda, de donde brotan y en la cual se mantienen las obras meritorias de corona inmarcesible: luz bienhechora que disipa las tinieblas del entendimiento, nos guía en nuestra peregrinacion, y nos muestra entre esplendores de gloria la mansion eterna de los justos. — ¿Quién sabrá apreciar bastante ese imponderable beneficio, y dar por él las debidas gracias?

No solamente con beneficios particulares, sino con públicas y espléndidas mercedes generales ha querido el Señor engrandecer su misericordia para con nosotros.

Él dijo á San Pedro que Satanás habia pedido permiso para zandar á la Iglesia, pero añadió: «Yo he rogado por tí para que no falte tu fé...» «El mundo os perseguirá, pero tened confianza; yo he vencido al mundo.» La eficacia de la oracion de Jesucristo y la verdad de su palabra ha brillado en medio de las iniquidades del siglo XIX.—La fé, que se queria extinguir, espere por todas partes sus vivos resplandores. Es verdad que ha sido expulsada de muchos hogares; pero en cambio se ha arraigado más y más en el corazón de los verdaderos creyentes; ha iluminado á multitud de herejes y protestantes ilustres y los ha traído al gremio de la Iglesia; ha llenado de alegría á esta amorosa madre, devolviendo á sus brazos millares de hijos que el cisma tenia alejados; y camina sin descanso llevando luz á los que están sentados en tinieblas y sombras de muerte. El materialismo sensual y grosero ha sido vencido en el dogma consolador de la Inmaculada Concepcion de la Santísima Virgen María: la pureza queda realzada, y patente la más hermosa senda para llegar á una vida feliz. El culto de la Santísima Virgen se ha propagado con rapidez admirable: las preeces del Rosario resuenan en todos los países y se cantan en todas las lenguas; y la misma celestial Señora se ha complacido y se complace en dispensar sus favores, haciendo de la gruta de Lourdes manantial inagotable de extraordinarios dones.—El naturalismo, racionalismo, liberalismo y ateismo de los modernos Estados fueron heridos de muerte por el *Syllabus* de Pío IX: la independenciam y



S. Estanislao Kostka.

Escultura de las Escuelas Salesianas de Sarriá-Barcelona.

rras más ó menos injustas, provocadas por la ambicion de los poderosos, y que en este siglo más que en otro alguno, han llenado de sangre la tierra... ¿no os parece que hay motivos más que suficientes para ofrecer á Nuestro

soberanía de la razón, anonadadas en el Concilio Vaticano; y brillan como estrellas en el firmamento las Encíclicas de Nuestro Smo. Padre León XIII, mostrando los derroteros de la verdadera ciencia y de la sana política, y la manera como pueden resolverse acertadamente los temidos problemas sociales.

En medio de las persecuciones, los Institutos y Congregaciones religiosas no han disminuido, sino que se han multiplicado: la union de los fieles con sus pastores y de éstos con el Supremo Pastor es más estrecha que nunca: y los Romanos Pontífices se han visto honrados hasta por los monarcas que no son católicos, y han sido consolados por la visita y las ofrendas de millares de sus hijos, que en magníficas peregrinaciones han ido gozosas á postrarse á los piés de su Padre y á recibir su bendicion....

Motivos de súplica.

Más para alcanzar que llegue pronto el día deseado, hace falta orar y perseverar en oracion. Es preciso tributar á Jesucristo continuo homenaje de humilde y fervorosa súplica. Su misericordia es como océano inmenso que, cuando á Él le place, puede derramar sobre la tierra ingrata, copiosa lluvia de gracias y mercedes espirituales y temporales; pero de ordinario esa lluvia de gracias está ligada á la oracion.—La oracion es la llave que abre ese océano; es el cáuce por donde descienden sobre nosotros y sobre el mundo los divinos raudales. Cristo lo dijo: « Pedid, y recibireis... porque todo el que pide, recibe. » Luego quien no pide, no tiene derecho á esperar celestiales favores.

Siempre el Señor se ha mostrado propicio con los que oran... « Con la oracion fué fortificado Jeremias en su cárcel, Daniel en el lago de los leones, los tres niños en el horno de Babilonia: Job triunfa del demonio, Susana se ve libre de los ancianos; el buen ladrón va desde la cruz al paraíso, y Esteban, victorioso de los que le apedrean, se dirige al cielo. » (S. Agust.)...

La Iglesia, aleccionada por su divino Fundador, tiene como elemento necesario de su vida, la oracion: ora siempre, ora sin cesar. La Liturgia no es otra cosa que un concierto continuo de oraciones que los obispos, el clero y las comunidades religiosas elevan al cielo en todos los países, á todas horas, para que nunca se suspenda la comunicacion con el cielo. Por eso, sin duda, no hemos sido ya aniquilados: la oracion suspende los castigos y trae la misericordia de Dios....

Mas, para que nuestra oracion sea accepta á los divinos ojos, es preciso que detestemos el pecado y queramos de veras servir á Dios: porque está escrito en los Proverbios que « la oracion del que no atiende la Ley de Dios, es execrable. » ¡Cómo ha de escuchar Dios á quien no quiere oír su voz? Dios nos

llama y nos manda guardar sus mandamientos: y el que peca y quiere permanecer en pecado, no hace caso de la voz de Dios; luego justo es que su oracion sea desechada. Dios le niega lo que pide, porque él no da á Dios lo que le debe: no oye á Dios y no merece ser oído. El que vive en pecado es enemigo de Dios; y mientras ora, queriendo el pecado, imita á Judas que abrazó á su Señor para entregarle en manos de sus verdugos. Si, pues, deseamos ser oídos, detestemos las culpas, y acerquémonos con confianza; que el « corazón contrito y humillado, no es desechado de Dios. »

No dejemos de orar; perseveremos en oracion; porque á la perseverancia está prometido el fruto. *Fructus boni operis, perseverantia est.* (S. Ambr.). El Señor nos lo enseña: « es preciso orar siempre y no dejar de orar: » y S. Pablo nos recomienda que « oremos en todo tiempo. » (Efes. 6.)....

Si servimos á Dios, aunque parezca que no nos oye, ninguna de nuestras obras será perdida: el Señor las anotará en el libro de la vida, para recompensarlas despues de la victoria final... Mientras peregrinemos, no hay más remedio que luchar, si queremos alcanzar la corona; porque los hombres mundanos, adversarios y enemigos de Cristo, no cesarán en su insensato empeño de destruir su reino.—No quieren pensar que ellos van pasando, y Jesucristo permanece: ellos son mortales, y Cristo vive para siempre: ellos nada pueden, y El es omnipotente: y, por tanto, no queriendo reconocerle aquí como Redentor y Salvador, tendrán que verle en el último día como rectísimo Juez, y justísimo vengador.

Seamos nosotros de los que, reconocidos á sus inefables beneficios, le confiesan su Redentor y Soberano Bienhechor, y demosle gracias, y desagraviémosle, y pidámosle el triunfo de la Iglesia y la salvacion del mundo.

(Se continuará).

LAS CUATRO BASILICAS JUBILARES

III.

Basilica de S. Juan de Letrán.

(Conclusion.) (1)

EN 1471 subió á la Cátedra de San Pedro otro insigne minorista, el inmortal fray Francisco de la Robere, que tomó el nombre de Sixto IV, y fué uno de los principales bienhechores de la Basilica Lateranense, muy arruinada entonces, á causa del

(1) V. BOLETÍN de Octubre pág. 261.

abandono en que había estado durante la permanencia de los Papas en Aviñón. Sixto IV hizo reparar todas las partes ruinosas, renovó el pavimento, sustituyó el antiguo campanario por los dos que hoy existen; hizo semejantes reparos en el palacio pontificio adjunto á la Basílica; colocó en su plaza la famosa estatua ecuestre de Marco Aurelio, que hoy se admira en el Capitolio, y para atender á todas las reparaciones y gastos futuros, á más de otras cuantiosas limosnas, estableció una *fábrica* exprofeso para esta iglesia, y arrancó de raíz los continuos y escandalosos litigios que en los siglos anteriores había habido entre los canónigos seculares y regulares, respecto á quienes habían de oficiar en la iglesia, encargándolo á los primeros y edificando para los segundos un convento junto á la Iglesia de Santa María de la Paz, fabricada también por este Pontífice.

Se puede decir que le superó con mucho su hermano de hábito el celeberrimo Sixto V, ensalzado á la tiara en 1585. Hombre de ingenio eminentemente artístico y emprendedor, realizó en Roma innumerables obras, á cual más estupenda, pudiendo afirmarse que fué para la Ciudad Eterna otro verdadero fundador, pues la transfirió completamente. Como era natural, sus principales cuidados se dirigían á su Iglesia Catedral, á su Esposa, la Basílica de Letrán. Próximo á derribarse el palacio adjunto por su antigüedad y por otras causas que no es del caso expresar, lo hizo derribar totalmente, y levantó el elegante y majestuoso que hoy existe, y que encierra un riquísimo museo de antigüedades cristianas y paganas y de pinturas. Es uno de los edificios más preciosos y hermosos de Roma. Hizo además este Papa inmortal el grandioso pórtico de la fachada septentrional de la Basílica, sacó de entre los escombros el obelisco más elevado de Roma, y lo hizo colocar en la plaza que está al occidente de dicha iglesia, y levantó junto á ésta un edificio conveniente para la *Escala Santa* y para el *Sancta Sanctorum*, que desde los primeros siglos del cristianismo sirvió de capilla doméstica á los Sumos Pontífices, por lo que encierra preciosísimas reliquias, entre otras una devota imagen del Salvador, pintada por San Lucas.

Antes de salir del sagrado recinto de la primera iglesia del mundo, se ha de visitar la suntuosa capilla del Seráfico Padre San Francisco, edificada en 1597 por el Emmo. Sr. Cardenal Scipion Lancellotti, devotísimo del Santo Patriarca, y restaurada por la familia de dicho Cardenal en 1656. Es de forma redonda, con esbelta cúpula, en la que se ven cuatro hermosos medallones. En dos de ellos está representada la confirmación de la Regla franciscana dada por Inocencio III y luego por Honorio en Letrán. Los otros dos representan: uno, la Impresión de las

llagas de San Francisco, y el otro, al Santo en actitud de sostener en hombros esta Basílica, según la vision de Inocencio III, de que arriba dejamos hecho mérito.

Dejando el edificio *material* de la Iglesia Lateranense, y fijando nuestra consideración en el *espiritual*, vemos también á los hijos de San Francisco sosteniéndolo aún hoy día, no sólo de la manera genérica que hemos apuntado en un principio, sino de un modo que atañe más de cerca á esta misma Archibasílica.

Ya desde la fundación de la Orden Franciscana fueron escogidos muchos de sus hijos por los Romanos Pontífices para que, con facultades extraordinarias, oyesen las confesiones de los fieles en las principales Basílicas de Roma. Deseando San Pío V dar una nueva organización al ejercicio de este santo ministerio en la Ciudad Eterna, confió á sus hermanos, los Padres Dominicos, la Penitenciaría de Santa María la Mayor, y á los frailes Menores la iglesia Lateranense, *Madre y Cabeza de todas las Iglesias del mundo*, en atención, sin duda, al sueño misterioso de Inocencio III.

Desde San Pío V hasta hoy vienen ejerciendo tan sublime ministerio en la Basílica de Letrán los humildes hijos de San Francisco, sostenidos á expensas de la Santa Sede y residentes en el edificio que para esto les ha designado, unido á la misma Basílica, con espaciosa huerta y todo lo necesario para un convento franciscano. Los penitenciaros son seis, uno español, á los cuales se agregan algunos otros religiosos.

Viene á estrechar con nuevo vínculo las relaciones entre la iglesia de Letrán y la Orden Franciscana, el grandioso Colegio de San Antonio, Casa generalicia de la Orden y Universidad seráfica, fundada, como decía muy bien el Emmo. Sr. Cardenal Vicario de Su Santidad el día de la inauguración, «para que en ella reflorezca la doctrina de San Buenaventura y Escoto», y así continúen los hijos de San Francisco sirviendo á la Iglesia de Dios.

Suplicamos encarecidamente á todos nuestros corresponsales que se sirvan dirigir sus correspondencias, fotografías, gracias de M. A., etc. á la siguiente dirección: **Redacción del Boletín Salesiano Español**. No respondemos, ni podemos responder de cosa alguna que no venga con esta dirección.



BRASIL.

Mision Pastoral en el Matto Grosso.

(Conclusion) (1)

El anuncio de la mision — Se anuncia tambien á los del campo — La fiesta del Espiritu Santo — Supersticiones — Vejaciones diabólicas Poder del agua bendita — ¡Pobre potro!

PARA anunciar á aquella pobre gente mi llegada, hice dar enseguida una señal con la campana, y pronto toda la poblacion estaba reunida en la iglesia parroquial. Celebrada la santa misa, que todos oyeron con religiosa atencion, me volví al pueblo, y hablando de la fiesta de S. Juan, le invité á comenzar con buenas disposiciones la mision, que duraría más de quince dias, y les dí al fin los oportunos avisos y las normas que debian practicarse. No digo nada de la pobreza de aquella reducida iglesia, porque es más fácil imaginarla que encontrar los términos adaptados á explicarla: basta decir que de muchos años no ha habido aquí un sacerdote, y que si yo no hubiere traído conmigo lo necesario para el santo sacrificio, no hubiera podido celebrar. ¡Pobre gente! Si tuvieran por guía cualquier sacerdote, no sólo proveerían de todo lo indispensable á la casa de Dios, sino que tambien, y esto es lo más importante, serían instruidos y fervorosos cristianos. *Coxim* no cuenta con más de 300 personas; pero esparcidas por las tierras de su jurisdiccion son millares y millares las almas que viven en la ignorancia absoluta de toda verdad religiosa, pasando á veces diez, veinte, treinta años y hasta toda la vida sin encontrar jamás un sacerdote que ponga á su disposicion los infinitos tesoros de la gracia de Dios. En aquella region son rarísimos los pueblos y las villas un poco poblados y, lo que es más, se puede viajar de 500 á 1.000 km. sin que se encuentre siquiera un sacerdote. Por esto, el mismo día de S. Juan se expidieron hombres á caballo en diversas direcciones, para avisar que el misionero habia llegado, y así dar comodidad á las familias esparcidas por la cam-

paña, á venir alguna vez á las funciones religiosas. Efectivamente, al día siguiente comenzaron á llegar numerosas familias, unas á caballo, otras en carros, y el número de los que llegaban se fué día por día aumentando en todos los que me detuve allí. Aquellas pobres gentes son de buena índole, pero rudas, ignorantes y llenas de supersticiones. Para iluminarlas é instruir las un poco, no ahorré ni sermones, ni catecismos, confesiones y repeticiones continuas de la mañana á la noche, hasta hora muy avanzada.

En cualquier punto del vastísimo Brasil donde se reunan algunas familias, se acostumbra á celebrar con toda solemnidad la fiesta del Espiritu Santo. Los de *Coxim* la fijaron para el 7 de Julio, pero yo no esperaba mucho de ella, porque sabia que dicha fiesta se convertía las más de las veces en un gran belén.

El presidente de la fiesta, que se elige de un año para otro, toma el nombre de *emperador*. Este, algunos meses antes de la fiesta, va con algunos compañeros, llevando la bandera y la corona del Espiritu Santo, á recoger ofertas, y es tanta la devocion, que todos indistintamente dan alguna cosa. Todo lo que se recoge se gasta el día de la fiesta en preparar la iluminacion y en dar de comer á todos los que se presentan en casa del *emperador*. Lo que se puede vender, se pone en subasta la misma tarde de la fiesta, y con lo que se saca de ello, se paga la funcion religiosa. Con toda cuenta, yo para no estorbar la mision, limité todas estas exterioridades, y todo salió con satisfaccion general.

La supersticion y las preocupaciones que reinan en estos pueblos, les inducen á hacer extrañísimas promesas. De semejantes promesas tuve que dispensar muchas. Un día se me presenta un hombre como de unos cuarenta años, acompañado de la mujer, de una cuñada y de tres hijas, y temblando todo, me dice que una hija suya de doce años, y me la señalaba, hacia más de uno que era atrocemente atormentada del espíritu maligno. Unas veces recibía fuertes golpes de piedra en la cabeza, que la hacian hasta perder el sentido, y otras se sentía tomar por los cabellos, y tirar al suelo, sufriendo otras mil vejaciones, pero sin ver nada. El pobre hombre procuraba contármelo en el mejor modo posible, y pude persuadirme de que realmente se trataba de una posesion diabólica. Porque en aquella casa una mano invisible tiraba por aquí y por allá los objetos, y, puesta la mesa por la noche, á la mañana la encontraban despojada y el servicio esparcido por la estancia. Era vejada sobre todo la infeliz niña, pero alguna vez participaban tambien de estas vejaciones los otros miembros de la familia. De cuando en cuando sentían alrededor de la casa un ruido horroroso

(1) V. BOLETIN de Octubre, pág. 238.

como si se reuniesen una multitud de bestias y animales feroces. Cesado el rumor, los más animosos salían á ver, y en efecto, encontraban pezuñas rarísimas, de animales desconocidos por aquellas tierras. Con qué temor viviría aquella pobre familia, alejada del pueblo y tan cruelmente perseguida, es fácil imaginárselo. Algunos que no creían el hecho, se llegaron á la dicha familia, y para hacer ver que se reían de semejantes cosas, empezaron á tocar y á bailar, pero una mano invisible, arrancándoles á aquellos temerarios los instrumentos de las manos, les obligó á escapar más muertos que vivos. El padre, para librarse de tales atropellos, ensayó todos los medios y no dió con ninguno que fuera eficaz. Pidió é hizo pedir á la Virgen y á los santos de su devoción, pero todos parecían sordos á sus súplicas. Entonces le ocurrió la duda de que la hija, de tal modo perseguida, no estaría aún bien bautizada, porque tal vez el padrino y la madrina no recitaron el *credo* y el *Pater noster*, y el buen hombre, no sabiendo en su ignorancia que no se podía repetir el bautismo, la bautizó de nuevo y le impuso otro nombre. Así la niña se llama hoy con el nombre que le dió el padre en su segundo bautizo y no con el que recibió el día del primero.... Como podía preverse, ni este segundo bautizo bastó á conjurar la persecución; que al contrario, creció aún más. Pasando por allí los que recogían las ofertas para la fiesta del Espíritu Santo, quiso que la niña fuese envuelta en la bandera, y por algunos días fué dejada en paz, pero después volvió como al principio.

El pobre padre hizo entonces la promesa de que si sanaba la hija, para el día de la fiesta conduciría á la procesion el más hermoso potro de su yeguada, y después lo pondría en subasta, dejando el precio para la fiesta. Prometió también ir á pie hasta un santuario distante unos 500 km. y allí tenderse á la puerta de la iglesia y estar en aquella posición todo el tiempo de la misa, obligando á los que entrasen ó saliesen á pisarlo.... Yo procuré iluminarle un poco, dispensándole varias supersticiosas y extrañas promesas, y después le excité á prepararse á hacer con toda la familia una buena confesion, y así daría la bendición de María Auxiliadora. Mientras se preparaban á hacer todo lo que les había indicado, fueron de nuevo aquellos sin ventura atormentados en la misma casa donde estaban alojados. Vino una tarde el padre á suplicarme que me llegara á su habitacion, porque una mano invisible revolvía todo de arriba abajo y arrojaba tierra en la estancia. Me puse pronto á sus órdenes y, llegado á la casa, la encontré llena de gente toda aterrorizada. Me entretuve un buen rato con ellos esperando que se repi-

tieran las vejaciones, pero parecía que el demonio había olido el agua bendita, porque no dió más señal de vida. Exhorté, por tanto, á los presentes á no dejarse aterrorizar por semejantes persecuciones, sino que tuvieran confianza en Dios y en María Auxiliadora, bendije toda la casa, y en adelante no ocurrió nada. Los miembros de la perseguida familia, hechas en seguida sus devociones, volvieron llenos de júbilo á casa para tomar el potro ofrecido para la fiesta del Espíritu Santo, pero el demonio no quiso darse por vencido, y, no teniendo poder sobre las personas, se la tomó contra aquel pobre animal, que fué encontrado muerto la misma mañana de la fiesta. Podía valer unas 200 pesetas.

Un disgusto - Grato encuentro - Los preparativos para la partida - Un retardo de tres días - A las orillas del Piquiri - Grata sorpresa y alegría en una cabaña - Una vieja que quiere comerme la mano - Grandeza de fé - Voces siniestras - ¿Sin guía? - Dos días lluviosos en el desierto - En Mision - Frutos de la mision - Acciones de gracias.

En los diecisiete días que pasé en Coxim, estuve de tal modo ocupado de día y de noche, que no me quedaba ni siquiera tiempo para rascarme, como vulgarmente se dice. Con pesar no pude acceder á los ruegos de un piadoso señor, que quería que me llegara todavía á un pueblo distante 100 km., donde había numerosas familias que no habían podido ir á Coxim para recibir los santos Sacramentos. En estas misiones sería necesario no tener prisa é ir adonde la necesidad lo exigiese, pero yo tenía el tiempo medido y tuve que contentarme con emplearlo donde me encontraba. Aquí conocí á un buen agrimensor piamontés llamado José Simondi, si no me equivoco, de Colletterto ó de un pueblo cercano, que hizo sus primeros estudios en el Oratorio de Valdoceo el 1874. ¡Qué consuelo encontrar en estas apartadas regiones compatriotas, y, lo que es más, antiguos alumnos del siempre amado Oratorio de Turín!

Acercándose el término de la mision de Coxim, tomé las medidas necesarias para la partida. Decidí volver por tierra, haciendo unos 600 km. á caballo. Rogué, por lo tanto, á aquel buen señor, que nos había prestado los caballos cuando dejamos el barco *San Salvador*, que advirtiera á las familias que habitaban en la campiña que tenía que atravesar, que se reunieran en su casa, distante de Coxim 60 km. Para dar mayor comodidad de recibir los sacramentos también á aquellas familias, que habitan á las orillas del río *Faraguay*, entre aquella casa y Coxim, prometí ir por el río hasta allá.

El día 11 de Junio partí de aquella buena

poblacion, que no sabía en que modo manifestarme la alegría probada por haber tenido entre ellos por diecisiete días á un misionero, y su dolor al dejarme partir. Quisieron acompañarme todos hasta el río. Antes de subir al barco, para consolar á aquella buena gente, que se deshacía en llanto, les aseguré que en adelante el misionero salesiano iría con más frecuencia á verlos, pues teniendo una casa en Corumbá, el viaje es mucho más fácil que desde Cuyabá. Esta promesa consoló á todos, y yo, bendiciéndoles otra vez, subí al barco y me alejé con mis compañeros de mision. Sufrí no poco yo tambien al abandonar á tantos corazones aficionados. Despues de pocas horas de remos, vimos á algunas familias que me estaban esperando para la administracion de Sacramentos, y así, conforme se avanzaba en el río, crecía el trabajo, de modo que tuve que emplear tres días en navegar aquel trozo de río, que no había recorrido á mi venida, administrando más de 100 bautizos, bendiciendo 10 matrimonios y dando, á los que lo deseaban, comodidad de recibir los santos Sacramentos. Aunque estuviera contento de poder hacer tanto bien, me afligía pensar que debían esperarme todos los que se habían reunido en casa del arriba mencionado señor. En efecto, hacía tres días que se encontraban reunidas más de 60 personas con los niños que debían ser bautizados, confirmados, etc., y según la costumbre de aquellos países, el propietario de la casa, que tiene aneja una reducida mision, debía proveerlos de comida y habitacion por todo el tiempo de su detencion. De lo que es fácil comprender cuanto mi retardo fuera gravoso á aquel buen señor, y cuanto me disgustase á mí.

En efecto, el ama de casa tuvo que matar tres vacas para dar que comer por cinco días á tantas personas, porque yo me ví obligado á detenerme dos días en cumplimiento de mi ministerio, cuyos frutos fueron numerosas confesiones y comuniones, etc. Terminada esta mision, me preparé á partir con los míos á caballo á otra familia, ya avisada de antemano de mi llegada, y que se encontraba á la ribera derecha del *Piquiri*. Para llegar allí, se debían recorrer uno 100 km. á través del desierto, por senderos difficilísimos al que no es práctico de aquellos parajes. Pero el señor que nos había hospedado, se ofreció á acompañarnos; por lo que, despidiéndonos de aquella buena gente, ensilladas nuestras cabalgaduras y dispuestas nuestras cosas, nos arrojamos á la ventura por aquellas soledades.

En la noche del segundo día de viaje, llegamos á la ribera del *Piquiri* y, por lo avanzado de la noche, nos detuvimos en la primera cabaña que encontramos. ¡Qué sorpresa para aquella

buena gente al ver un misionero entre ellos y qué alegría en hospedarlo! Una vieja de unos 70 años, cuando me vió llegar, al principio quedó como fuera de sí mirándome de piés á cabeza, y despues, tomándome la mano, comenzó á besarla y rebesarla con tanta insistencia, que parecía que me la quería comer.

—¿Porqué—le dije—besa tantas veces esta pobre mano?

—Porque quiero aprovechar la ocasion, respondió con toda simplicidad.—Bien tenía razón de decirlo la pobrecilla, porque tal vez no verá más, antes de morir, al ministro de Dios.

El día siguiente pasamos el río y á poco nos encontramos con la familia donde había establecido detenerme tres días, para dar comodidad á los vecinos allí reunidos de prepararse convenientemente á recibir los santos sacramentos. Tambien la pobre vieja, que quería comerme la mano con sus besos, vino con nosotros y estuvo allí hasta mi partida. No había aún recibido la confirmacion y me manifestó el deseo de recibirla.

Pero como había ya pasado de los siete años y rayaba en los setenta, le dije que sería mejor que se confesara primero, lo que aceptó con mucho gusto. Por la tarde vino á confesarse y despues de la confesion me dijo:

—Padre, quiero recibir tambien á nuestro Señor.

—Bien, puede recibirlo mañana, porque se ha de estar en ayunas.

—Conforme; y se levantó para marcharse, pero á los pocos pasos se volvió y me dijo:

—Padre, recuerde que debo comulgar mañana, no se olvide.

—Descuide, que no me olvidaré.

Llega hasta la puerta de la estancia trasformada en capilla, y se vuelve de nuevo gritándome:

—Padre, cuide de no olvidarse de darme mañana la comunión y tambien á mi sobrina que vendrá á confesarse.

—Esté tranquila, que no me olvidaré.

Al día siguiente muy de mañana volvió con su sobrina para que se confesara, é hicieron la comunión. Despues de la misa la confirmé, y era tal la alegría de la viejecilla, que parecía estática.

—Procure—le dije—mantenerse siempre en gracia de Dios y no obligar á nuestro Señor á salir de su pecho por el pecado, porque no tendrá ya un sacerdote que se lo dé de nuevo. No se olvide, sin embargo, de hacer en cualquier ocasion el acto de contricion por todos sus pecados.

—No—respondió—no saldrá ya de aquí;—y dijo estas palabras apretando las manos sobre

el corazón y con acento de una firmeza admirable. ¡Oh! Si todos los que se acercan á los santos sacramentos, lo hicieran con tan buenas disposiciones ¡cuanto mayor fruto no sacarían!

Y aquí me parece oportuno hacer notar que en el río *Piquiri*, atravesado por nosotros, comienza la parroquia de S. Antonio de Cuyabá, de la que estoy encargado: así, para atravesar el territorio de esta inmensa parroquia, se emplean, cuando menos ¡seis días!

Entretanto, concluidos los tres días, me separé de aquellos buenos amigos y, acompañado del mismo propietario del lugar, proseguimos nuestro viaje. La noche del día siguiente pasamos el río *Itiquira* y fuimos á *Peixe do Cauro*, aldea descendiente de un sólo antepasado, de una anciana bisabuela que todavía vive. No se sabe cuantos años tenga, porque aquí no acostumbra á contar los años. Está aún bastante bien; se acercó con los demás á los sacramentos é hizo de madrina á un biznieto suyo. Hace algunos años, los indios Coroados asesinaron allí á varias familias é hicieron prisionero á un chico, que despues de catorce años de prision logró escaparse y ahora está allí y me contó la triste historia de su cautiverio. Aquí tambien corrían alarmantes noticias sobre las luchas políticas del estado. Hacía seis meses que se estaba combatiendo por la eleccion de presidente, y ahora se decía que en Cuyabá se estaba preparando una segunda revolucion. Por eso el Señor que me había acompañado hasta *Peixe*, si antes no tenía dificultad en acompañarme hasta la capital, ya no quería por el temor de verse envuelto en asuntos políticos. Y sin embargo, debiendo atravesar lugares desconocidos, me era absolutamente necesario un guía, pero ninguno quería serlo. Finalmente, á fuerza de prometer que no correría ningún peligro, encontré uno que se portó lealmente.

Despues de haberme detenido dos días ejerciendo el ministerio, emprendimos de nuevo nuestro camino. Para llegar al río *S. Lorenzo*, se necesitaban dos días, en los que se nos presentó más de una ocasion de ejercitar la paciencia. Apenas puestos en camino, comenzó á llover á ratos y con tanta insistencia, que se hizo hasta imposible el caminar. En tanto se acercaba la noche y no teníamos donde pasarla. No había por allí ni sombra de casas ó cabañas, y así se hacía preciso resguardarse bajo las plantas. De algo nos hubiera servido este reparo, si á media noche no hubiera comenzado á diluviar de un modo tal, que quedamos completamente bañados. Se buscó el medio de encender un poco de fuego para secarnos, mientras cada uno se ingeniaba en pasar lo mejor posible aquella noche escurísima, bajo una lluvia continua y en

peligro de ser asaltados por las fieras. Mis compañeros se acurrucaron bajo las sillas de montar, y pronto se durmieron plácidamente, pero yo, no pudiendo repararme del agua, no cerré los ojos en toda la noche, aunque por el cansancio no pudiese tenerme en pié. Gracias á la proteccion de María Auxiliadora, no nos ocurrió nada de malo, y por la mañana, cesada la lluvia, no teniendo comodidad de celebrar el santo sacrificio, continuamos caminando por todo el día. La noche nos cogió á las orillas del *S. Lorenzo*, donde fuimos hospedados y confortados por las buenas familias de por allá. Por la mañana, celebrada la misa, ejercité con fruto mi ministerio. Pasado el *S. Lorenzo*, nos quedaban aún dos días para llegar á una poblacion denominada *Minoso*, cerca de la cual habitaba un celoso cooperador nuestro, D. Cesario Correa el que nos trató con suma deferencia. En *Minoso* pude hacer poco, porque todos los hombres habían ido á la capital, donde era inminente una revolucion, por lo que al día siguiente me dirigí á Cuyabá, adonde llegué felizmente despues de dos meses y medio de ausencia.

Durante mi pastoral excursion, administré 315 bautizos, 470 confirmaciones, bendije ó legitimé 46 matrimonios, escuché numerosas confesiones y distribuí á 251 personas la comunión. Estas comuniones fueron casi todas primeras, aunque la mayor parte fueran de adultos. ¡Cuanto más se podría hacer si al menos dos sacerdotes pudieran continuamente ir de aquí para allá visitando aquellas poblaciones!

Si alguna vez creyese, amado Padre, dar á conocer á los lectores del BOLETÍN esta desaliñada relacion, aprovecharía la ocasion para dar las más cumplidas gracias á todos los cooperadores y cooperadoras que el año pasado, estando yo en Italia con mis tres salvajes, se movieron á compasion y me ayudaron con sus limosnas á esta gran mision del Matto Grosso. Dios generoso les recompense, pues su caridad florece y fructifica en el corazón de tantos infelices.

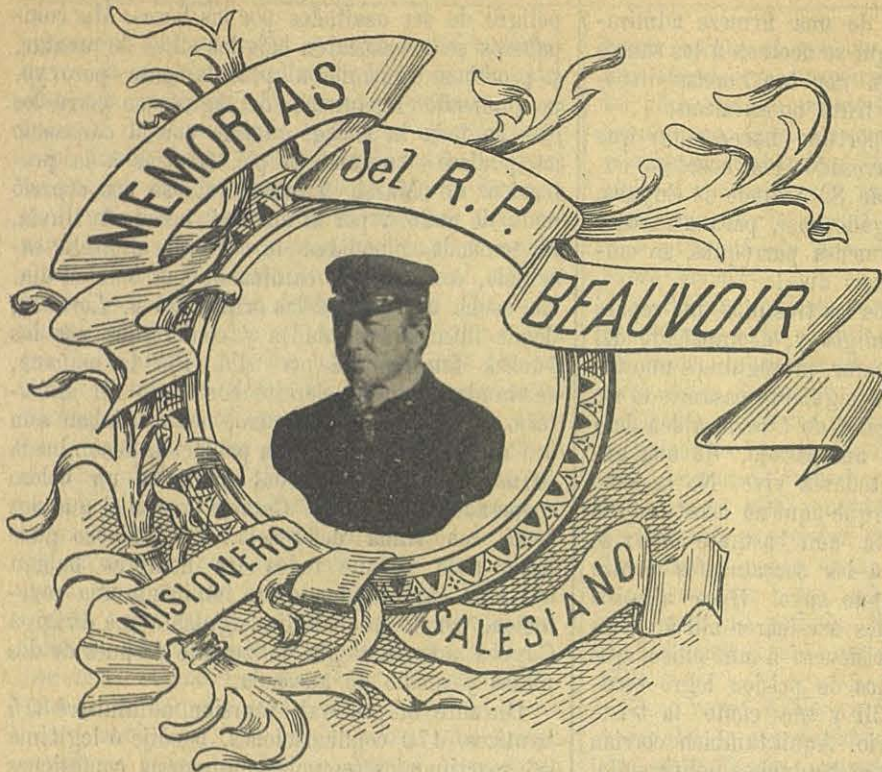
Bendíganos á todos, amado Sr. D. Rúa, y ruegue por nosotros á fin de que podamos llevar siempre enhiesta la bandera salesiana y vivir como dignos hijos de D. Bosco.

Besándole la mano me profeso

Su afmo. hijo en J. C.

JUAN BALZOLA, Pbro.





TIERRA DEL FUEGO

**Despedida amistosa
— Pasan todos el río y allí pelean.**

A LA mañana siguiente, hallábame en la capilla rezando las oraciones acostumbradas, cuando veo aparecer por una ventana varias manos que se agitaban á modo de despedida. Mando al momento á un hermano á ver lo que ocurría, y al poco rato volvió diciendo que los indios estaban ya de marcha y que fuera me esperaban los capitanes y principales para despedirse de mí. Salgo de la capilla y me encuentro á Copeto, á Mils y á los demás, que estaban, en efecto, dispuestos para partir. Entonces Copeto, en nombre de todos, me manifestó su agradecimiento, que se iban todos muy contentos del capitán (tololiken) buen corazón, que ya no tenían ningún temor y que pronto volverían. A esto les respondí, repitiéndoles lo que á Copelo solo había dicho el día anterior, les exhorté á que fuesen buenos, á que no pelearan con nadie, ni mataran, ni hicieran daño á ninguno: despues les despedí.

Lo que no dejó de causarme gran extrañeza y recelo fué, el ver marchar juntos á los del norte y á los del sur, atravesar el río por el mismo vado y unidos caminar por la otra orilla en la misma direccion. ¿A qué obedecerá esto?

me preguntaba á mi mismo. ¿Cómo se explica que habiendo sido aquí tan enemigos, que ni siquiera podían verse, ni toleraban que se les diera la comida de la misma olla, cómo es que ahora caminan tan unidos y hacia el mismo sitio, como íntimos amigos? Pregunté á uno que estaba á mi lado la causa de aquella union. Son medio parientes, me contestó; muchos de los del sur están casados con mujeres del norte y muchos del norte lo están con las del sur, así es que con seguridad que han hecho las paces. ¡Dios quiera que así sea, añadí! Pero la verdad es que no quedé satis-

fecho con aquella explicacion.

A los pocos días supimos que, lo que yo había sospechado, había desgraciadamente sucedido. Apenas se hallaron á la otra parte del río, á la distancia conveniente para no ser vistos ni oídos por nosotros, trabaron entre sí una sagrienta batalla, de la que resultaron algunos muertos y numerosos heridos de una y otra parte.

La venida de estos indios, es el hecho con el que real y verdaderamente se dió principio á la mision establecida en Riogrande, es decir, en el centro de la Isla, para los indios de la Tierra del Fuego. Desde aquella fecha, en efecto, Marzo de 1894, las numerosas visitas de los indios á nuestra casa se han ido sucediendo sin interrupcion; pues ora son los del sur que, pasando el río, vienen á vernos, haciéndoles permanecer nosotros varios días en nuestra compañía, regalándoles víveres, ropas, mantas, camisas, calzoncillos, etc., aprovechando al mismo tiempo ocasion tan propicia para irles instruyendo poco á poco en nuestra sagrada religion, inculcándoles los principios de la fé; ora son los del norte, que celosos por las visitas de los del sur y temerosos de perder el derecho de primacía que les parece que les da el estar la mision establecida en su territorio, no nos han dejado por completo ni un solo momento, sucediéndose en la mision unos á otros y aun residiendo constantemente en ella algunas familias. Llega á tanto grado este recelo, que muchas veces han ame-

nazado secretamente á los que venían del sur, obligándoles en varias ocasiones á abandonar la mision, é impidiéndoles en algunas el aproximarse á ella.

Los indios del norte obligan á los del sur á salir de la mision.

Acostumbraba yo salir de cuando en cuando á caballo, á explorar los alrededores, yendo algunas veces acompañado, pero más ordinariamente solo. Muy raro era que en estas excursiones no me encontrase con algún indio, que se ocupaba en cazar, pero ya no trataba de huir ó

muy contentos á ella, y yo continué mis exploraciones. A mi regreso, al oscurecer, fui en efecto, á visitarles y ví que se habían establecido á gran distancia de la mision, y detrás de una loma que les defendía de la vista de los del norte, por quienes parece que temian ser molestados, si de ellos llegaban á ser descubiertos. Siendo ya bastante tarde y habiendo observado, por otra parte, que no les faltaba qué comer, pues tenian gran abundancia de pájaros y *tucutucus*, no se les proveyó de nada por entonces, pero di orden para que desde el día siguiente se les pasase su racion de carne y galleta para



TIERRA DEL FUEGO.—Grupo de Salesianos y primeros indios recogidos en la Mision de Río grande.

de esconderse como al principio, sino que muy al contrario, en cuanto me distinguía, él mismo se dirigía hacia mí, hablándome y mostrándome las piezas que ya había cazado, y ofreciéndome parte de ellas, que yo aceptaba á cambio de pañuelos, galletas y otros objetos. En una ocasion en que me paseaba á la caída de la tarde por la orilla del río, ví que unas siete ú ocho familias atravesaban aquel por el vado llamado *Cerro del Aguila*. Venían las mujeres cargadas, según su costumbre, con grandes fardos que contenían todos los enseres de su casa, llevando á los niños mayores de la mano y sobre los hombros á los más pequeños.

Me dirigí hacia ellos y les dije que fueran á la mision, que levantarán en ella sus toldos y que á la noche iría yo á verles. Les di la direccion hacia nuestra casa y se encaminaron

cada uno, suponiendo yo que permanecerían varios días con nosotros. ¡Cual no sería, pues, nuestra sorpresa, cuando al día siguiente vimos desierto aquel lugar y que las familias, compuestas de unas cuarenta personas, habían desaparecido! ¿Qué había sucedido? ¿A qué había obedecido el abandono tan repentino, y esto durante la noche, de aquel paraje? Hé aquí la causa, según nuestras informaciones. Ya dijimos en otro lugar que los indios del norte estaban muy recelosos de las visitas que con tanta frecuencia nos hacían los del sur, y que les conservaban una especie de odio, particularmente por haber sido los primeros en presentarse á la mision, violando, escarneciendo y pisoteando, según decían, el derecho que ellos tenian, por ser suyo aquel territorio, y si bien parecía que se habían resignado sufriendo en silencio esta amarga

humillacion, esto no era más que aparentemente, y por evitar daños más graves, pues lejos de olvidar esta que llamaban afrenta, se desquitaban de ella siempre que podían. Esta es, sencillamente, la explicacion del caso presente. Al anochecer del día anterior llegaban á la mision al mismo tiempo que yo, dos mocetones del norte, á los que se les admitió en ella y yo mismo les di unas cuantas galletas y les insté para que se quedaran con nosotros: proposicion que ellos recibieron con grandes risas y á la que por fin asintieron, pero trasluciéndoseles que esto lo hacían solo exteriormente, pensando hacer lo contrario.

En efecto; no bien nos habíamos retirado todos á descansar, y cuando ya la obscuridad de la noche apenas permitia distinguir los objetos, se aproximaron á las tolderías de los del sur, y les intimaron de parte de los del norte, cuyos emisarios eran, que abandonarían la mision de grado, de lo contrario les obligarian á hacerlo por fuerza. Habían, efectivamente, los del norte observado desde sus atalayas la llegada de los del sur, su conversacion conmigo y su establecimiento en la mision, y formando inmediatamente consejo, habian determinado lo que estos dos jóvenes habian llevado á efecto tan pronta y sigilosamente como hemos visto, desapareciendo ellos tambien durante la noche.

Apesar de mostrarse los del norte tan tenaces defensores del derecho que les parecía tener para no permitir á los del sur la venida á la mision, con el pretexto de hallarse ésta en su territorio, tratándose de numerosas agrupaciones, con todo cuando solo era alguna que otra la familia que venía, no solo no se lo impedían, sino que llegaban hasta admitirles en sus mismas tolderías. Compensábanse en cambio de esta hospitalidad, pasando al otro lado del río siempre que les parecía conveniente.

(Se continuará.)

JUNIN DE LOS ANDES (Neuquen)

Floreccillas Patagónicas.

A S. E. Rvdma. Dr. D. JUAN CAGLIERO.

REVERENDISIMO Y AMADO PADRE:

Sino me equivoco, ya escribí unas cuantas veces á V. P. desde que me hallo en esta casa de Junin, pero siempre lo hice para asuntos míos. Esta vez no será así, pues llevo intenciones de hacerle una breve reseña de lo practicado entre estos lejanos feligreses, especialmente en ocasion de la fiestas de pascua. Primeramente diré que varias son las escursiones

que he hecho. Una á *S. Martin de los Andes*, pequeña poblacion con campamento militar. Durante los ocho días que duró la mision, en compañía del acólito José Suanz, hemos instruido á unos 50 entre niños y niñas; de éstos, al finalizar se confesaron unos quince, los mayorcitos, y tuvimos unas doce comuniones. Pocas parecerán éstas, pero hay que saber que es la primera vez que va el sacerdote en mision. Su poblacion se compone de hijos de indios y de los soldados.

¡Qué bien vendría una pequeña escuela sucursal! ¡cuantos más podrian recibir instruccion religiosa! Es muy probable que alguno hable á V. P. sobre el particular; pido que atienda la peticion.

De los adultos poco hemos conseguido, pues es la época de las cosechas y no estaban desocupados. Administré 20 bautismos. Matrimonios no pude arreglar ninguno, por el sabido impedimento de la ley civil. El P. Domingo piensa dar pronto otra mision en *S. Martin*, y entonces veremos de hacer mucho más.

Se me olvidaba decirle otra cosa y fué la misa de campaña que celebré al regimiento 3.º de caballeria. Se levantó un altar provisorio en el medio de la plaza principal. A la hora designada, llegó el regimiento con sus respectivos jefes y oficialidad.

Un crecido número de personas asistió á la santa misa, concluida la cual dirigí á los soldados un corto discurso. ¡Quiera Dios que produzcan efecto las palabras que oyeron! La banda militar amenizó la funcion:

A los pocos días de haber vuelto de *S. Martin*, salí con el P. Milanésio á una escursion, pues no pasó de ser tal, á la hermosa laguna de *Hueche-Lauquen*. El primer día que llegamos se reunieron como unos 35, entre adultos y niños indios. Se les dieron las necesarias instrucciones, y al día siguiente se les volvió á reunir, para hacerles catecismo é instruirles suficientemente, y luego se les administró á todos el Sacramento del Bautismo y Confirmacion. ¡Qué hermoso espectáculo! ¡ver á dos sacerdotes administrar estos sacramentos bajo la bóveda celeste á esas gentes deseosas de ser hijos de Dios y de la Iglesia! Seguimos costeadando la laguna, y en las varias chozas que encontramos pudimos bautizar á otras 32 criaturas indigenas. A sus respectivos padres no nos fué posible hablar, pues se hallaban por las cordilleras trabajando y buscando con qué alimentar á sus familias en el invierno que ya se deja sentir. Todos los días pudimos celebrar la santa misa.

Teniamos medido el tiempo. El P. Domingo debía volver para emprender viaje á Chile en busca de Hermanas y socorros, lo que efectuó el día 17 de Marzo último. Despues de pasar unos días en casa y ayudar á nuestros queridos y abnegados hermanos, salí para una nueva mision, sita en el *Rio Mallo*. Durante los días que duró, pude instruir, como

mejor me fué dado, pues son todos indios que poco entienden el castellano, y administré el bautismo á unos 30 entre adultos y criaturas. Muchos otros quedaron sin visitar á causa del poco tiempo que tenia disponible, siendo así que llevaba orden de volver para celebrar las funciones de Semana Santa lo mejor que fuere posible. Y así lo practicamos, como le diré á continuación.

El tiempo se presentó muy bueno y los ánimos bien dispuestos. La concurrencia fué muy grande.

El Domingo de Ramos pudimos celebrar toda la funcion, comprendido el *Passio* cantando en debida forma, y misa cantada. Así lo hicimos tambien el Jueves, Viernes y Sábado santo en que se ejecutó la misa de los Inocentes; durante esos santos días, se les predicó á los fieles, según costumbre. Una cosa que nunca habian visto fué la bendicion de la pila bautismal, y gracias á Dios la pudimos hacer muy bien, siguiendo luego el canto de las profecias, etc. El día de Pascua fué el de mayor cosecha, pues contamos unas 40 comuniones pascuales: de éstas habria unas 25 de personas del pobló. Que si las unimos con las 4 ó 5 que comulgaron el Jueves y Sábado, tendremos un total de 30. Es la primera vez que en Junin se hacen tantas comuniones en un solo día: prueba de que el Señor bendijo nuestros pobres trabajos.

Lo que gustó y entusiasmó mucho fué la misa cantada de las 10. Se sentó al armonio el actual Cura interino P. Augusto, y acompañó la misa de S. Luis, que fué ejecutada con mucha maestria.

Por la tarde se puso término á las fiestas con el canto del Magnificat, Sermón y Bendicion con S. D. M.

Así concluyeron las fiestas de Pascua de 1900.

Como conclusion diré que quedan muchísimas criaturas sin confirmar, esperando á que V. P. venga á visitarnos según nos lo prometió al despedirnos en la Estacion de *Médanos*.

Mándenos una bendicion especial que nos santifique y nos sane de la peste ó tos convulsa que nos visita á todos, grandes y pequeños.

En la confianza de que pronto podremos verle y besarle su sagrado anillo, se encomiendan á las oraciones de V. P. y demás hermanos de Viedma, todos los de esta casa, pero especialísimamente este

Su afmo. y humilde hijo
ZACARIAS GENGHINI, Pbro.

Junin de los Andes, 22 de Abril de 1900.



María consuelo de los enfermos y afligidos.

La que estas líneas escribe, da infinitas gracias á Maria Auxiliadora, por haberle concedido la salud de su esposo, el cual estaba gravemente enfermo, atacado de parálisis. En este momento de afliccion acudi á la Soberana Reina de los Angeles, salud de los enfermos, para que le sanase; inmediatamente despues de haber hecho esta peticion, principi6 el enfermo á notar una gran mejoría.

Tambien doy yo testimonio del grandísimo, favor que recibí de la Celestial Señora, pues habiendo estado sufriendo por espacio de tres años de una enfermedad desconocida y que rayaba en hidropesia, mis dos hijas, viéndome sin esperanzas de salud, pues los remedios ya eran inútiles por la complicacion del mal, ofrecieron confesarse y comulgar, mandar decir una Misa y hacer la novena de Maria Auxiliadora, y viéndome ya ellas completamente sana, dieron cumplimiento á sus promesas, rindiendo infinitas gracias á la gran Madre de Dios.

PETRA S. M. de OROZCO.

San Nicolás de Río Abajo (Yaritagua),
10 de Marzo de 1900.

Poder de María Auxiliadora.

Un Señor que habia desempeñado el cargo de Tesorero de Hacienda durante el período Conservador, debia rendir cuentas de su gestion ante el Tribunal de Cuentas, por haber dejado el puesto con motivo de los cambios de gobierno.

A más de lo delicado del asunto en sí mismo, tenía dicho Señor en su contra las prevenciones del partido, el cual, de ideas opuestas á las suyas, buscaba con esta ocasion motivo para perseguirle. ¡Cuál no sería la sorpresa amarga y desesperante de este Señor, cuando al reunir sus recibos y comprobantes, notó la falta de algunos, por el monto de cerca 80,000 Sucres! Por cuanto buscarse, no le era posible dar con ellos y ya se hacia tirante su condicion; lo peor del caso era que su nombre sería difamado y él condenado á pudrirse en un calabozo por toda la vida, despues de perder todas sus haciendas y su fortuna para reponer lá cantidad que faltaba.

Hombre de fé y devoto sobremanera de la Virgen Sma. Auxiliadora, se dirigió á esta Madre piadosa y "¡Madre!, le clamó, no me abandones en esta circunstancia, soy tu devoto, haz que encuentre los



documentos." Acabada esta invocacion, se le ocurrió buscar entre unos papeles que ya habían sido destinados al fuego.

En el apuro de los arreglos, el Secretario de la Tesorería, inadvertidamente, había botado entre los papeles usados é inservibles dichos documentos, y pocos momentos despues las llamas los hubieran destruido para siempre, dejando á una familia entera en la deshonra y en la ruina.

Indecible fué el gozo que con tan inesperado hallazgo experimentó el buen Señor, que reconocido, confiesa que solo lo debe al poder y bondad de María Sma. Auxiliadora, y desea que se dé publicidad á esta grande gracia, para que sea glorificado el nombre de María, bajo el titulo de Auxilio de los cristianos.

Este favor de la Virgen Sma. se efectuó en el año 1897 y lo consigno tal cual me fué referido por el mismo Señor interesado.

GUIDO ROCA, Pbro.

Quito y Enero de 1900.

María me escuchó.

Entre varios favores que María Auxiliadora dispensó á sus devotos, fuéme referido por un Señor el caso siguiente.

« Me encontraba en mi casa tranquilamente con toda mi familia, cuando una tarde una numerosa escolta rodeó mi habitacion con el objeto de aprehenderme, pues era perseguido por el actual Gobierno.

Fué tan imprevista la llegada de la escolta, que no tuve tiempo ni para fugarme ni esconderme. Conoci que mi captura era segura, pues no tenía cómo escapar. Mi esposa y mis hijos, entretanto, azorados por la presencia de los polizontes que me buscaban, pretendían entretenerlos para darme lugar y campo siquiera para dar con algún escondite. No había medio humano, estaba perdido, entregado á mis enemigos, pues ellos, ya subida la escalera, iban á introducirse en la misma pieza donde yo me encontraba.

¿Qué hacer? Invoqué á María Auxiliadora y con toda confianza le dije: "¡María, es imposible que no me ayudes en estos instantes; muestra tu poder, Tú solo puedes salvarme!" No había en el cuarto otro escondite que el acurrucarse tras de unos adobes que estaban depositados en un rincón del aposento.

Acurrucarme allí como mejor pude, luego entrar los soldados con su linterna y seguir encomendándome á la Virgen Auxiliadora, deteniéndome hasta el resuello, fué una misma cosa.

¡Oh maravilla y poder de María! El escondite era tan sencillo y tan inadecuado para tapar el bulto de un hombre, que á ciegas y sin luz, seguramente cualquiera me hubiera encontrado.

Pues bien; parece que se cegaran los soldados en aquellos momentos, pues buscaron en todas partes, llegaron al rincón de los adobes, mi cabeza daba al nivel de éstos, en ella dieron los soldados con la linterna; ya me creí descubierto, me figuraba ya, que maniatado, entre sus burlas y vejámenes me arrebatarían de en medio de mi familia; se me heló la sangre en las venas; más ¡cual no fué mi consuelo, cuando con sorpresa mia entendí que se ale-

jaban los soldados á quienes yo había visto cara á cara!

Despues de pasados algunos instantes para que se alejasen los enemigos sin esperanza de encontrarme, salí de aquel escondite improvisado y di gracias á la Virgen Auxiliadora, que de un modo potentemente milagroso me había salvado. »

Sin reconocer la intervencion poderosa de María, que miró por su devoto, no es posible explicar este acontecimiento que tanto más extraño me parece, cuanto más atentamente lo considero.

Deseo que se publique en el BOLETÍN SALESIANO, y rindo las más sentidas gracias á María Auxilio de los Cristianos.

GUIDO ROCA, Pbro.

Quito y Enero de 1900.

María Auxiliadora nos oye.

Habiendo sido atacado con violencia mi hijo José Fernández, de una fiebre tifoidea, que le llevó al borde del sepulcro, acudimos con entera confianza á María Auxiliadora, empezando una novena, y prometiendo publicar la gracia y dar una limosna al Colegio Salesiano de Montilla.

Gracias á esta buena Madre, que escuchó nuestras súplicas, obtuvimos la curacion de nuestro hijo más pronto de lo que era de esperar, disfrutando ahora de perfecta salud.

Agradecidos por tan señalado favor, hemos entregado dicha limosna á los PP. Salesianos del Colegio de Montilla, y ahora nos es grato publicar la gracia en el BOLETÍN SALESIANO, animando á todos á recurrir á María Auxiliadora en sus necesidades.

AURELIO FERNANDEZ.

Montemayor (Córdoba), 30 de Noviembre de 1899.

Gloria á María Auxiliadora.

Para gloria de María Auxiliadora hago pública la siguiente gracia que de dicha buena Madre recibí.

Hallándose mi querida madre (q. e. p. d.) en la agonía, despues de dos ataques seguidos de apoplejía fulminante, consultamos con el médico, que estaba á la cabecera de la enferma, si debíamos ir á buscar la Extremauncion, y nos contestó que no había necesidad, puesto que cuando llegase ya estaría cadáver.

En este momento supremo acudí á María Auxiliadora y le prometí 25 ptas. para los huerfanitos de Sarriá, si mi buena madre recibía los santos sacramentos. Enseguida recobra el más claro conocimiento, recibe todos los sacramentos y demás auxilios espirituales, y al momento expiró en la paz del Señor.

I. T.

Barcelona y Mayo de 1900.

Visible proteccion de María Auxiliadora.

Hallándose mi hermano Nazario, enfermo de suma gravedad, atacado con el cólera y habiéndole ya desahuciado los médicos y estando ya en agonía, recurri fervorosamente á María Auxiliadora, prometiéndole publicar la gracia en el BOLETÍN SALESIANO y dar una limosna para su culto, si mi querido

hermano volvía á recobrar la salud. Lo que obtuve milagrosamente de tan poderosa Madre, según confesión del médico, que ya lo declaraba sin esperanza de salvacion.

Ya he cumplido parte de la promesa, dando la limosna prometida, y agradecida á tan excelsa Madre, cumplo la segunda parte de mi promesa dando publicidad al hecho y animando á todos para que en sus penas y peligros acudan siempre á tan poderosa Reina.

A. O. de C.

Cooperadora Salesiana.

Montilla, 18 de Julio de 1900.

Antonio Lacabana, Pbro., de Montevideo: Doy gracias á M. A. por una gracia especial que acabo de recibir de su bondadosa mano. — *Una Hija de María*: Agradece á su Sma. Madre un favor recibido. — *Juana Moraleda*, de Gerona: Estando mi sobrino enfermo, pedí su salud á M. A. y la obtuve. — *María Alsina de Surribas*, de Id.: Mando celebrar una misa á M. A. por varios favores recibidos. — *M. L. C. H.*, de Utrera: Encontrábase mi madre con agudos dolores de cabeza y riñones acompañados de molestas fatigas. Acudí llena de confianza á M. A., y en el corto espacio de dos días, quedó mi madre relativamente bien. — *Manuela Iglesias*, de Vigo: Hacía tiempo que un lobanillo me privaba el movimiento de la mano derecha. Empecé á encomendarme de todo corazón á M. A., y al cabo de poco tiempo obtuve lo que deseaba. — *Dos Cooperadoras Salesianas*, de Caracas, dan infinitas gracias á M. A. por la salud de un niño, que había sido ya desahuciado de los médicos, á causa de una terrible enfermedad al pulmón izquierdo, del que se le extrajeron nada menos que dos libras de pus. — *Flora Orusco*, de Sarare: Teniendo á mi hija desahuciada de los médicos, acudí á M. A. y obtuve la gracia de su curacion. — *Una Coop. Salesiana*, de Guama: Doy gracias á M. A. por haberme sacado con bien de un gravísimo conflicto. — *Una devota agradecida*, de Id.: Doy gracias á M. A. por un gran favor que me ha concedido. — *S. A. de M. y C. S. M.*, de Yaritagua: Damos gracias á M. A. por haber concedido la salud á un ser muy querido, que estaba en peligro de muerte. — *Práxedes Sánchez*, de Id.: Gracias te doy M. A. por el beneficio que me has concedido, proporcionando una buena colocacion á mi hijo. — *Julia M. Gutiérrez*, de Id.: Teniendo á una niña muy grave, ya desahuciada de los médicos, acudí á M. A., y esta Madre salvó á mi hijita. — *Dolores Perez Martinez*, de Vigo: Doy gracias á M. A. por un favor recibido. — *Sor Clotilde Galindo*, de Méjico: Agradezco á M. A. una gracia espiritual. — *Rosa Inevava*, de Yaritagua: Doy gracias á M. A. por haber salvado la vida á una hijita de dos años, la cual se vió en gravísimo peligro á causa de una mortal enfermedad. — *Carolina Mujica*, de Id.: Doy gracias á M. A. por un favor recibido. — *B. II de C.*, de Puebla de los Angeles: Afligido de frecuentes y fuertes dolores, acudí á M. A. y obtuve el alivio que deseaba. — *Concepcion Valbuena*, de Maracaibo: Habiéndome concedido M. A. la salud de mi hermano, hago público mi agradecimiento. — *N. N.*, de Montevideo: Gracias mil, M. A., por el favor recibido. Sigue protegiéndonos y haz que podamos pagar nuestras deudas y tener con qué vivir. — *X. T.*, de Sevilla: Habiendo sido destituida de su cargo una persona querida, obtuvimos de M. A. su reintegro y un notable cambio en su conducta. Además, dos vocaciones que estaban en grave peligro, se afianzaron. — *Sebastian Montero*, de Betijoque: Sufriendo un dolor agudo en el pecho, imploré la proteccion de M. A. y obtuve inmediatamente cuanto deseaba. — *Amparo Rueda*, de Huelva: Doy gracias á M. A. por un favor recibido. — *Elena Espinosa*, de Granada: Ofrezco una limosna á M. A. por varios favores recibidos. — *Pilar Golfán*, de Ecija: Estando enfermo del pecho mi hijo Cristóbal, acudí á M. A.

y hoy está completamente bueno. — *Elena Groizard*, de Anglés: Doy una limosna para la nueva iglesia de Gerona, por un favor recibido. — *Ramón Matas*, de Gerona: Entrego 25 ptas. para la iglesia de M. A. por haber obtenido la pronta curacion de mi hija. — *I. A. S. de C.*, de Mérida: Estando gravísimo un sobrinito mío, acudí á M. A. y obtuve su pronta curacion. — *Francisca Várquez de Gonzalez*, de Id.: En el mes de Mayo fué atacada mi hija Mercedes, de fiebre tifoidea. Empezamos una novena á M. A. y desde el primer día empezó á disminuir la fiebre y ya está del todo buena.

HISTORIA DEL ORATORIO

DE S. FRANCISCO DE SALES

CAPÍTULO ÚLTIMO.

(Continuacion.)



ODOS se echaron á reir y palmo-tear, luego uno de los oyentes:— Yo, dijo, á otras manos mejores que no á las de los diablos, entregaré el huevo y la gallina. Daré la gallina y el huevo á un buen cocinero para que los guisara y nos refocilase con ellos despues de este chubasco. Pero V., señor Doctor, bien puede pasar hasta cansarse del huevo á la gallina, pero al fin y al cabo deberá concluir que debe de haber un Dios que ha criado el huevo ó la gallina de la cual ha salido el huevo. Por consiguiente, bien podemos subir del hijo al padre, del padre al abuelo, etc., pero acabaremos por encontrarlos con un ser creado por Dios, á saber con Adán, que fué el primer hombre del mundo.

«Aquí terminaron las cuestiones; mis contrincantes preguntaron por mi nombre, yo por el suyo, luego se habló del Oratorio hasta Lanzo.

«Había resuelto pasar la noche en Lanzo, pero el Teól. Bertagna y el arquitecto Félix, viendo que el cielo se iba despejando, me exhortaron á seguir con ellos el viaje hasta el Santuario, á lo cual accedí gustoso. Eran las ocho cuando comenzamos á trepar las cuestas de una alta montaña. A los pocos ratos, encapotóse nuevamente el cielo y haciéndose la noche oscura como boca de lobo, nos extraviámos en el camino y nos hallamos entre rocas y peñascos. Mientras estábamos pensando en lo que nos convendría hacer, hete aquí que se abren las nubes, y aparece la luna cuya claridad nos saca de apuros. Vueltos al buen camino, por entre breñas y montones de piedras llegamos á la cumbre sin nuevos incidentes. Estábamos cansados y molidos: eran las diez. Pero grande fué nuestra sorpresa cuando llegados al Santuario, no nos fué posible hallar persona viviente que nos abriese. A fuerza de golpear, nos habrieron al fin y nos prepararon una buena cena, que nos sentó á las

mil maravillas. Despues nos sorprendió el sueño, y faltando ya poco para la medianoche cada cual se recogió en su pieza para descansar.

« Buenas noches á vosotros tambien.

« Mañana, si Dios quiere, os escribiré algo más importante. Rogad por mí, queridos hijos; yo haré lo mismo por vosotros. Que la Virgen Sma. nos conserve á todos hijos suyos. Haced una comunión sacramental ó espiritual según mi intencion. Amén.

Vuestro afmo. en el Señor

Sac. JUAN BOSCO. »

San Ignacio, 22 de Junio de 1864.

Toda carta de Don Bosco era siempre leída y oída con afecto, pero ésta nos alegró sobremanera y suplió muy bien el acostumbrado sermonecito de la noche. Y mientras nosotros, con una conducta ejemplar nos esforzábamos para darle motivos de consuelo á su regreso, preparándole una hermosa corona de *dioces*, había llegado de Roma una carta, fechada en 23 de Julio de 1864, con la que se le notificaba que habíase emanado un decreto de *alabanza* relativo á la Pía Sociedad iniciada por él, exhortándola á conservar su espíritu y sus obras. Fué ésta la primera aprobacion del Instituto en general. En ella se confirmaba á Don Bosco en el cargo de Superior *vita durante* y á su inmediato Sucesor por el espacio de doce años.

Como la bendicion de Isaac fué un manantial inagotable de gracias espirituales y temporales en favor de su hijo Jacob, así la bendicion del Padre Santo produjo en favor de nuestro Oratorio los efectos más saludables. A tres habían subido los Oratorios festivos de Turín, destinados á proveer á las más urgentes necesidades espirituales de tanta juventud, y á igual número los Hospicios ó Colegios donde se daba á la vez una educacion virtuosa y cristiana y una sólida instruccion en los cursos elementales y preparatorios. Como de costumbre, en las vacaciones de este año, otros acólitos y sacerdotes habíanse preparado á rendir examen extraordinario en la Universidad para habilitarse á la enseñanza clásica, y con satisfaccion de Don Bosco todos habían sido aprobados. Siendo, pues, regular el personal en el Oratorio, en Mirabello y en Lanzo, los alumnos habían acudido en número tan crecido, que los superiores se hallaban en apuros para alojarlos á todos. En el Oratorio de S. Francisco, al paso que se edificaba el templo de María Auxiliadora, Don Bosco, para satisfacer el deseo del Gobierno, había puesto mano á la construccion de otras escuelas más amplias y ventiladas en la parte oriental de los nuevos locales, adquiridos poco antes, que debido á esto, se dejaron muy pronto por haberse vuelto insuficientes. Este aumento continuo, si por una parte causaba á nuestro Oratorio

y á Don Bosco mucho consuelo, no dejaba por otra de traer consigo una larga serie de ocupaciones. Ni hay que creer que todos correspondiesen debidamente al grande amor que Don Bosco les tenía. Por consiguiente, son increíbles las santas industrias con las cuales él se empeñaba para arrancar el mal y promover el bien de las almas y la gloria de Dios.

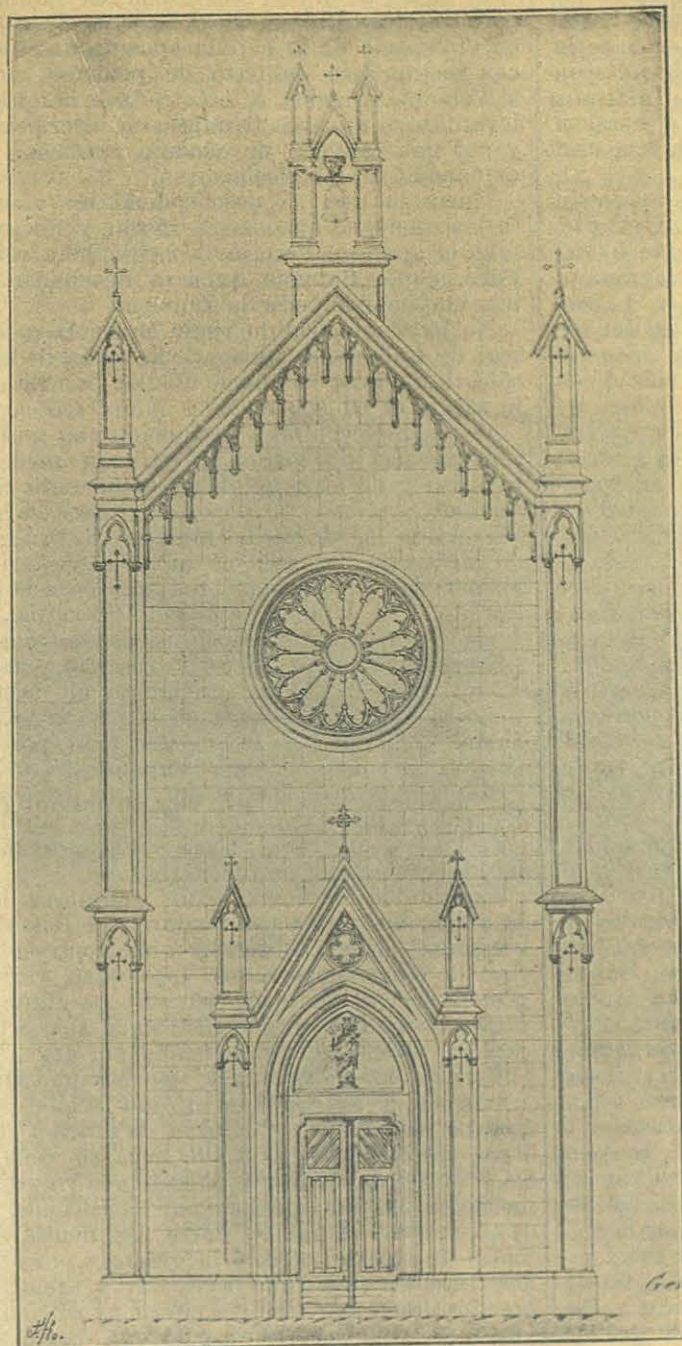
Casi nunca dejaba de saludarnos cada noche despues de las oraciones y de dirigirnos uno de aquellos avisos, que bien entendidos y practicados, bastaban muchas veces para santificar á un niño. Recuerdo que una vez se reveló á sí mismo, y expuso su programa educativo con estas simples palabras, que nunca he podido olvidar: « Don Bosco es el hombre más bondadoso que exista en el mundo; rasgad, romped, destruid, gritad, haced travesuras, todo, todo lo llevará con calma y paciencia; pero respetad á las almas, porque de lo contrario será inexorable.

» Cuando un niño entra en la casa, mi corazón rebosa de júbilo, porque veo en él á un alma que salvar; cuando se alista entre mis hijos, se engarza en mi corona. Pero ya sabeis que hay dos clases de coronas; si corresponde á mis desvelos, si hace lo posible para salvar su alma, entonces este niño es para Don Bosco una corona de rosas. Pero si rehusa practicar mis consejos, si lo veo descuidado en lo que se refiere á los intereses de su alma, entonces os aseguro que no hay para mí corona de espinas más dolorosa. Y si, por añadidura, los que así proceden, además de perjudicarse á sí mismos, procuran echarme á perder á los demás, entonces no puedo absolutamente soportarlos, y me veo obligado á expulsarlos del Oratorio. »

Tal era la arenga que dirigía á los suyos por la noche; pero debo añadir que los que tenían motivos de darse por aludidos, siempre muy contados en comparacion de los buenos y que no querían rendirse á la caridad de un maestro tan sabio, casi nunca permanecían en la casa hasta ser expulsados; ó se convertían, lo cual acontecía con frecuencia, ó bien ellos mismos pedían salir, no pudiendo ya absolutamente vivir entre niños que eran la más formal aunque muda desaprobacion de su mala vida. Con lo cual Don Bosco se mostraba siempre más satisfecho, porque se le ahorraba un disgusto harto sensible á su corazón paternal.

Sé que esa turba de niños, dócil á la palabra casi de un hombre sólo, era objeto de maravilla para algunos y de incredulidad para otros. Por consiguiente, venían con frecuencia á visitarnos algunos personajes con uno ú otro pretexto, pero en realidad con el fin de estudiar el sistema que aquí se seguía.

Creo que nadie me tildará de indiscreto si pongo aquí, en confirmacion de todo lo que acabo de referir, la exposicion hecha por Don Bosco al general Pettiti, á la sazón



GERONA.—Fachada de la nueva iglesia de María Aux.

Ministro de la Guerra. Habíase presentado al Ministro para agradecerle lo que hiciera en favor de sus hijos que servían en el ejército, los cuales, por su parte, sabían hacerse acreedores á la estimación de sus superiores y adelantar en la carrera.

Sé que ya desde sus principios el Ministro de la Guerra incluía el Oratorio en el número de los institutos á los cuales enviaba objetos de vestuario, ya fuera de uso en el

ejército. Algunas veces hubo de presentarse á él para librar á uno que otro de nuestros acólitos del servicio militar, cuando estaba todavía en vigor la exención; y debo decir, en honor de la verdad, que Don Bosco halló siempre ó casi siempre un apoyo favorable. El carácter de su institución, y más aún, su manera de tratar las cosas con calma y serenidad, el hablar, como solía, de los recreos clamorosos de sus niños, le cautivaban la benevolencia de toda clase de personas, sin excluir á los mismos hombres de armas. En presencia del Ministro, decía, entre otras cosas, lo siguiente:

—Excelencia, vengo á darle las gracias por todo lo que ha hecho en favor de mi Oratorio, y á pedirle al mismo tiempo otro favor.

El ministro se sonrió y luego preguntó cuántos niños se hallaban en la casa del Oratorio.

— Ochocientos; — contestó Don Bosco.

— Habrá sin duda un número notable de asistentes?

— Al contrario, son poquísimos.

— Por lo menos la disciplina será muy rigurosa.

— Castigos determinados para las faltas, no hay ninguno; y cuando llega el caso, muy raro, de castigar á alguno, se le aplica el castigo que, por el momento, se juzga más conveniente.

— Se echarán, pues, de la casa á los culpables.

— Raras veces. Cuando una falta gravemente contra las buenas costumbres, generalmente se va sin aguardar la expulsión, porque echa de ver que su permanencia en el Colegio es incompatible.

Un día vino á visitar el Oratorio el Com. Prof. Buscaglione, que admiraba la Obra de Don Bosco y trabajaba con loable empeño para darla á conocer (1).

Acompañábale un señor de mucha gravedad y seriedad; parecía uno de aquellos sabios des-

critos por el poeta, que hablaban raramente y con tono suave. Era el Director de las cárceles del Estado. Después de algunas palabras, Buscaglione, vuelto á su compañero, dijo:

(1) Hubo de confesar nos que no podía olvidar la educación cristiana y religiosa que había recibido, y que en su escuela jamás había enseñado cosa que pudiese redundar en menoscabo de la religión. Confortado con los SS. Sacramentos murió en Nápoles en 1887.

« Hasta ahora hemos visto lo que sabe hacer la fuerza, vamos á ver ahora lo que hace la caridad cristiana. » Y sin más, se levantaron de sus asientos para visitar nuestro Instituto. Tanto es el poder que ejerce sobre el corazón de los hombres la educación de la juventud mediante la religión.

Mientras, empero, promovía Don Bosco sin descanso el bien entre los niños del Oratorio, que correspondían satisfactoriamente á sus cuidados, iba de vez en cuando á alegrar con su presencia á los de Mirabello y Lanzo, verificándose en él todo lo que se lee del divino Salvador, que pasaba obrando siempre el bien; ni olvidaba la obra que más debía interesar su corazón, á saber, la Iglesia de María Auxiliadora. Debo añadir aquí que no habían desaparecido las dificultades que, al parecer, debían retardar su construcción. Practicadas las excavaciones á la profundidad ordinaria, se estaba á punto de echar las primeras piedras y la primera cal, cuando se cayó en la cuenta de que los cimientos descansaban sobre un terreno de aluvion, incapaz de sostener las bases de un edificio de aquella magnitud. Fué, pues, necesario ahondar más las excavaciones, armar una fuerte y ancha palizada, correspondiente á la periferia de la construcción proyectada. El empalzar y cavar á una profundidad notable fué, causa de mayores gastos, ya por el aumento de los trabajos, ya por la mayor cantidad de materiales y maderame que debían colocarse bajo el suelo. A pesar de esto, los trabajos se continuaron con celeridad y el 27 de Abril de 1865 se pudieron bendecir los cimientos y poner la piedra fundamental. El hijo del Rey Víctor Manuel II, Príncipe Amadeo, Duque de Aosta, invitado á colocar la piedra fundamental, había aceptado galantemente la invitación. Los preparativos para las fiestas fueron brillantes. Toda la superficie de la iglesia estaba cubierta con un tablado inmenso, sobre el cual se habían tendido grandes lienzos ó cubiertas de camas para disimular la desigualdad de las tablas. Un pequeño altar de madera fué colocado en el mismo sitio donde el día anterior, según lo prescrito por la Rúbrica, se había levantado una gran cruz rodeada de cirios encendidos y macetas de flores. El altar estaba cubierto de telas adornadas con franjas doradas, y una alfombra de grande anchura cubría el terreno del futuro presbiterio. Un gran pabellón se extendía por arriba, cerrado por tres lados y abierto al frente; la parte de atrás estaba formada por una bandera nacional que ostentaba en el medio el escudo de Saboya. A la derecha hallábase la cubierta de la piedra fundamental, la paleta, el martillo de plata y el estuche para el acta que debía extenderse. El centro de la iglesia estaba sombreado por un gran toldo armado con franjas y fajas blancas y coloradas. En el espacio de la capilla in *cornu Evangelii* se levantaba un gran palco para los cantores, y

para nuestra banda musical. In *cornu Epistola*, en el espacio de la capilla opuesta, un sillón con reclinatorio cubierto de penachos para el Príncipe Amadeo. A la entrada de la iglesia levantábase un arco triunfal con inscripción, y por una escalera de madera subíase á la explanada de la iglesia.

Hacia la una se desencadenó un viento furiosísimo que amenazaba rasgar y llevarse todo el aparato. Pero, á la media hora cesó. Parecía que Satanás quisiera desahogar su ira, tentando impedir la función.

No habiendo podido venir Mons. Luis Nazari de Calabiana, Obispo á la sazón de Casale, invitado aquel mismo día por Don Bosco, le suplió el Obispo de Susa Mons. Odón.

Había intervenido á la función una multitud inmensa de gente, la primera nobleza turinesa y de otros puntos del Piamonte. Superando muchas y graves dificultades, se había podido lograr que los alumnos del Colegio de Mirabello viniesen en aquella ocasión á formar con sus compañeros una especie de ejército. Fué leído y aprobado el verbal, y firmado por todos aquellos ilustres personajes, y luego envuelto con algún otro escrito, puesto en un vaso de vidrio preparado al efecto. Cerrado éste, fué colocado en el centro de la piedra fundamental. Bendecido todo por el Obispo, se colocó encima otra piedra, y el Príncipe Amadeo, Duque de Aosta, echó sobre ella la primera cal. Luego los albañiles continuaron su trabajo hasta la altura de más de un metro de construcción.

Concluidos los demás ritos religiosos, los mencionados personajes visitaron el Establecimiento y luego asistieron á una representación de los mismos niños. Leyéronse varias poesías de oportunidad, ejecutáronse algunos trozos de música vocal é instrumental, con un diálogo alusivo á la solemnidad del día.

Terminado el agradable entretenimiento, cerrábase el día con una devota acción de gracias al Señor y con la bendición del Smo. Sacramento. S. A. R. con su cortejo se retiraba del Oratorio á las cinco y media, mostrándose todos plenamente satisfechos.

El augusto Príncipe, entre las demás señales de agrado, ofreció la graciosa suma de 500 liras de su bolsillo particular, y sabiendo que los niños del Oratorio eran muy aficionados á la gimnasia, les regaló una parte de los aparatos de la suya. Ellos fueron para nosotros, durante mucho tiempo, un medio preferido de recreo y todos los que venían á nuestro Oratorio tenían á la vista un motivo continuo de admirar la bondad del Príncipe, respecto á nosotros.

Como conclusión de estas fiestas, no puedo dejar de recordar que cerca del lugar de la nueva iglesia, en un rincón del patio, había crecido un arbolito de manzanas, que había echado varios botones. Don Bosco, en cuanto lo supo, admirado del caso, avisó á los niños que no tocasen aquel árbol, y dejasen

madurar las manzanas, porque se había propuesto regalarlas al Príncipe Amadeo.

Y los niños corrían, saltaban y nadie tocó aquel árbol; así es que las manzanas llegaron á su perfecta sazón. Don Bosco ya no pensaba en su propósito, cuando un día, una de aquellas manzanas se cayó al suelo de madura. Un niño tomó una hoja, colocó sobre ella la manzana, y acompañado por todos sus compañeros, se la llevó á Don Bosco al comedor. Don Bosco mandó entonces recoger las otras cinco, y se las envió al Príncipe, refiriéndole el hecho. El joven Duque agradeció á Don Bosco el regalo y le remitió una crecida ofrenda, para que se comprase con ella

por la mágica, franca y animada palabra de este Sacerdote. Ni creo menos provechosa la relacion que él hizo, con los colores más vivos, embellecidos por el amor filial, de todo lo que debía á su madre.

Contó con vivos colores la historia de un joven estudiante de la Universidad de Turín, que ardiente y audaz en sus sentimientos de amor patrio y de gloria mundana, no solo crecía falto de religion, sino que se declaraba su enemigo, conceptuándola cual adversaria de la patria que él se forjaba allá en su fantasia.

Pero tenía una madre santa que un día supo hacer el sacrificio de sí misma para salvar al hijo..... Cayó enferma y le llamó á



GERONA. — Granja Salesiana é iglesia de María Auxiliadora.

otra fruta, en compensacion de las sabrosísimas manzanas con que lo había obsequiado.

Ya se empezaba á ver el fruto de la obra de nuestro Oratorio. Desde hacía cuatro años, veíamos, en cada ordenacion, á unos cuantos de nuestros acólitos recibir las sagradas órdenes, y el número de los Sacerdotes ya permitía á Don Bosco realizar lo que siempre había deseado, á saber, dilatar la esfera de sus santas obras.

Algunos de los nuestros ya lo suplían casi enteramente en las instrucciones dominicales aquí en el Oratorio, otros en el de San Luis y del Angel Custodio, y hasta en las sagradas misiones en los pueblos de los alrededores.

En este año habíase agregado á nosotros el Sacerdote Doctor Ignacio Arró Carroccio, de Lanzo, quien en el Oratorio, bajo la hábil direccion de Don Bosco, con su palabra viva y ardiente, hubiera cosechado una mies abundante de almas. Ni menores eran los frutos que recogía entre el pueblo, si he de conjeturar por la mision que dió con el Can. Gastaldi en la catedral de Asti. Jamás se había visto un espectáculo semejante, obrado

su cabecera. De mal grado se había resuelto á dejar Turín para acudir al llamamiento de la madre, creyéndola enferma de poca gravedad... Pero al fin, volvió y hallándose á solas con ella, oyó decirse:—Hijo mío, me muero, pero con la seguridad de verte desde el cielo, bueno y convertido. Mi vida es un sacrificio que ofrezco por tí. Te dejo encomendado á la Virgen Santísima.

« Y murió aquella mujer, exclamó el orador, aquella mártir consumió su sacrificio. ¡Y el hijo vive! Y si mi palabra se enardece, si lágrimas angustiosas brotan de mis ojos..... ¿aun no lo habeis adivinado? ¡Madre adorada! ¡Ese hijo, soy yo! »

El efecto fué inmenso, el número de las confesiones y comuniones extraordinario, especialmente entre la juventud; y yo no sé cómo deplorar su desaparicion del Oratorio, al cual Dios le llamaba de una manera tan patente. Trabajó en varios puntos; la juventud formaba siempre el objeto principal de sus desvelos, pero el éxito fué muy escaso. Otros, con un talento mucho más limitado, pero siguiendo su vocacion, vieron sus traba-

jos mucho más bendecidos en el campo del Señor.

Algo penosa fué su partida, pero no fué la única durante aquel año; otras pruebas mucho más sensibles sufrió nuestro Oratorio.

(Se continuará.)



NUESTRA
CORRESPONDENCIA
ESPAÑA
GERONA.

Rdo. Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO.

Muy señor mío y hermano en Jesucristo: Heme aquí de nuevo á molestar á V. con otra correspondencia. A decir verdad, la cosa se hace ya bastante seria, y tanto es así, que algunos lectores del BOLETÍN, viendo la frecuencia de mis correspondencias, me preguntaron si había yo adquirido la propiedad de una parte del mismo. (Entre parentesis y bajito para que nadie se entere: los que más me critican, pocas ó ninguna vez escriben, por..... lo que sea.) Le confieso con sinceridad que no lo hago para lucir mis habilidades en escribir, porque estoy bien persuadido de no tenerlas; ni tampoco por el simple gusto de escribir, siendo en esto bastante perezoso; el motivo verdadero y único es para que V. y los lectores del BOLETÍN, y de una manera particular los que nos favorecen, estén al corriente de los trabajos de la nueva iglesia, los cuales, gracias á Dios y á María Auxiliadora, continúan con bastante actividad. Nuestra esperanza es poderla inaugurar á principios del siglo venidero.

Ahora V. preguntará: ¿Y el motivo de esta correspondencia cuál es? Tenga V. la amabilidad de leer lo que sigue, y hallará la respuesta.

Supongo recordará V. que en ocasion de la última visita que nos hizo, yo le manifesté la idea que acariciábamos de visitar durante el verano con nuestros asilados la ciudad de Figueras, que dista treinta y tres kilómetros de esta capital. Todas las dificultades, que parecían oponerse á la realizacion de nuestro proyecto, se desvanecieron como por encanto, y el día tres de los corrientes, poco antes de las cuatro de la mañana, en número de sesenta y cuatro nos dirigimos á la estacion para tomar el tren que nos debía llevar á Figueras.

Es inútil decir que todo resultó muy á satisfaccion nuestra y de los habitantes de aquella ciudad; y que sea así se verá leyendo lo que publicó *El Regional*, periódico católico de aquella poblacion. Dice así: «Con el entusiasta aplauso que arranca espontaneamente de las almas buenas la práctica de toda obra benéfica, fueron recibidos el viernes en esta ciudad los alumnos de la *Granja Salesiana* de Gerona.

El pueblo se convenció del gran bien que hacen á sus hijos pobres los abnegados apóstoles de S.

Francisco de Sales, que establecidos en Turín por el piadoso Don Bosco bajo el patronato glorioso y eficaz de María Auxiliadora, se han esparcido ya casi por toda la redondez de la tierra.

Sesenta alumnos pobres, precedidos de su banda y acompañados de sus religiosos profesores se apearon en esta estacion á las siete y media de la mañana. En el andén los recibieron comisionados de la autoridad eclesiástica, de la conferencia de S. Vicente de Paul, del centro católico y de algunos de los cooperadores de esta ciudad á tan benéfica obra. En columna y á los acordes de la banda se dirigieron al templo parroquial, recibéndolos en el atrio el Rdo. Sr. Cura-Párroco, D. José Callis. Oyeron misa y comulgaron edificantemente; ejecutó la banda algunas piezas de su repertorio y se trasladaron á la *Posada Universal* á tomar un desayuno, despues del cual dieron serenata al Cura-Párroco, al Ayuntamiento y á algunos Cooperadores de esta Ciudad. Comieron en la propia posada, y en pasacalle continuaron obsequiando á los favorecedores que aquí tiene su instituto, visitaron el Castillo de S. Fernando, donde el Sr. Gobernador, General Borja, les dispuso una amabilísima acogida, facilitándoles cuanto pudiesen desear. A las cinco de la tarde, en el Salón Teatro del Centro Católico, ante numerosa concurrencia presidida del Rdo. Sr. Cura-Párroco, improvisaron un pequeño concierto, finalizado el cual, las señoras y familias de los socios les tenían preparada una confortable y modesta merienda, que sirvieron por sus manos á aquellos pobres hijos del pueblo trabajador, presentando el espacioso salón-café un aspecto conmovedor saturado de la alborozada alegría de aquellos niños, y de las bendiciones de sus superiores.

Continuaron los saludos á las casas de sus protectores, y antes de partir, quisieron saludar al pueblo de Figueras, que tan buena acogida les dispuso, dando en la Rambla un breve concierto, que fué aplaudido por la numerosa concurrencia que los acompañó con entusiasmo hasta la estacion, que se vió invadida de los acompañantes de los niños. En el andén despidiéronse de los figuerenses, dando al aire la banda sus más alegres tocatas. » Hasta aquí *El Regional*.

A todo esto yo añadiré tan sólo que en el Castillo de S. Fernando tuvimos el gusto de visitar entre otras muchas cosas, el calabozo en que murió el célebre General Alvarez, invicto defensor de Gerona, cuando Napoleon I quería posesionarse de España.

Antes de concluir debo confesar que no tengo palabras suficientes para dar las más expresivas gracias al Rvdmo. Sr. Cura-Párroco por la exquisita é inmerecida amabilidad con que nos ha tratado; á nuestros bienhechores que tanto se desvelaron para que los niños estuviesen alegres y contentos, como en efecto lo quedaron, por las finas atenciones de que fueron objeto, no dejándoles faltar nada de lo que pudiesen desear, y al muy digno Secretario del Ayuntamiento, el cual tambien nos confundió con su amable trato. Quiera Dios recompensarles abundantemente de todo cuanto hicieron en nuestro favor, como nosotros lo pedimos en nuestras oraciones.

Sírvase recordarse en sus oraciones del que tiene mucho gusto en repetirse de V. afmo. hermano in C. J.

SANTIAGO GHIONE, Pbro.

Gerona, 31 de Agosto de 1900.

AMÉRICA

ASUNCION (Paraguay).

Rvmo. Señor D. MIGUEL RÚA :

Ann le soy deudor de unas noticias, según le prometí en mi anterior (1).

Estamos ahora de felicitaciones, pues, desaparecidos los temores de la peste y los demás inconvenientes que se oponían á la reapertura de nuestro Colegio, ya nos olvidamos de lo pasado y solo pensamos en nuestros trabajos.

Apenas nos fué permitido abrir el Colegio, fué

consuelos espirituales nos hicieron experimentar. ¡Bendito sea el Señor que se mostró con ellos tan piadoso!

Permítame que le agregue unas palabras sobre los que se enviaron á Villa Concepcion. Llegaron allá los dos sacerdotes en época muy triste y no faltaron quienes intentaran persuadirles que abandonaran la empresa momentaneamente, vistas las circunstancias críticas por que corría el país; mas confiados en María y animados por algunos buenos Cooperadores, empezaron á llamar á las puertas de los corazones grandes y generosos, que no faltan en aquella Villa, secundados en esta empresa por los esfuerzos de nobles damas, que comprendían perfectamente la necesidad de un Colegio Católico, para el mismo progreso y adelanto de su pueblo.

Se juntaron fondos y los dos Salesianos, coadyuvados por otros hermanos enviados de Asuncion, empezaron con ánimo los trabajos.

Desde hacía un año se hallaba ya levantado, por obra de una Junta Salesiana, un brazo de edificio; pero éste sin reboque, ni piso, ni puertas. Con todo, en él se alojaron lo mejor posible, para poder dirigir mejor los trabajos. En poco tiempo, secundados por las Autoridades del lugar, se ha podido arreglar aquello, en manera que el 3 de Marzo pudo procederse á la bendición de la humilde Capilla (provisoria) y á la inauguración del Colegio.

Toda la Villa acudió á la funcion, y mientras muchos aplaudían los trabajos realizados y la actividad desplegada, otros pensaban ya en la manera de construir otra parte de edificio, considerando incapaz la recién construida para satisfacer

las necesidades del pueblo. Entonces un buen Cooperador salesiano ofreció una fuerte suma, para que inmediatamente se diera principio á la Capilla del Colegio, mediante la cual podrase utilizar el salón que en la actualidad nos sirve de Capilla.

Ya se experimentan los servicios que presta á la Religion el nuevo Colegio, en sus dos meses de vida que tiene, pues ya ha acercado á la Sagrada Mesa cerca de cuarenta niños y otros tantos se preparan para el mes de Junio.

Nuestros piadosos é incansables Cooperadores gozan santamente de los frutos de sus nobles esfuerzos, y ya tienen preparado un terreno donde probablemente podrán instalarse las Hermanas de María Auxiliadora. Pero aun no le he dicho á S. R. que han llegado ya éstas á Asuncion. Llegaron cuando menos se las esperaba y cuando las condiciones tristes del país no aconsejaban su venida. Pero como ellas son almas de Dios, quien como suyas las guía y sostiene, El les resolvió todas las dificultades que encontraron. Se instalaron en uno de la barrios más poblados de la Capital y donde más se sentía la falta de Colegio é Iglesia. No tienen aun casa propia y la que habitan es pe-



VILLA CONCEPCION. — Primeros alumnos del Colegio Salesiano.

nuestro primer afán cumplir con lo prometido á nuestra buena Madre María Auxiliadora. Desde hacía dos meses teníamos en la Capilla expuesta su bonita estatua, y habíamos convenido en no retirarla hasta que no huyeran los negros nubarrones que cubrían el horizonte de este pobre país.

Establecimos el día 18 de Marzo para celebrar la fiesta de accion de gracias. Avisamos á nuestros amigos y bienhechores, y puedo asegurar á V. R. que fué aquella una verdadera demostracion de afecto y devocion hacia nuestra querida Madre. ¡Con cuánto placer y con cuánto gusto hemos rezado, y cuántos corazones nos acompañaron! Y á la verdad, mucho debíamos á María, que tanto nos protegió durante nuestra adversidad.

En mi anterior le daba cuenta de varias disposiciones que habíamos tomado durante la peste bubónica, y ahora puedo con verdad decirle que en aquellos tristes meses, merced á la Virgen, fueron realmente coronados de éxito nuestros trabajos. Le adjunto á esta mía una detallada narracion de lo que llegaron á realizar los dos sacerdotes que fueron enviados en mision á fuerte Olimpo y Bahía Negra. En ella verá cuántos

(1) V. BOLETÍN de Agosto, pág. 223.

queña, pero muchas son las esperanzas, y vencidas algunas dificultades que nunca faltan, sobre todo en los principios, creo podrán conseguir casa y terreno, y así extender su mision benéfica y socorrer á tantas pobres jóvenes que hay en este bello y desdichado país.

De modo que la bondad de María para con nosotros es grande, y más que nunca ahora que pasaron los negros nubarrones que oscurecían nuestro horizonte, al recordar lo pasado, nos parece imposible haber llegado hasta hoy, y solo podemos explicarlo considerando la proteccion visible de la Madre de Dios. Mediante Ella confiamos poder hacer mucho bien en el Paraguay, donde tanta es la devocion á María Auxiliadora. Y ya que hablo de esta devocion, acabo de recibir carta de la Villa de S. Pedro, en la cual se me cuenta que los Cooperadores Salesianos han hecho celebrar una Misa el 25 de Mayo é hicieron la Comunión casi todos: luego se reunieron en casa de uno de ellos y se animaron entre sí, resolviendo al fin enviarnos una limosna.

Ayúdenos V. R. á rogar y á dar gracias á la Virgen de D. Bosco, por el patrocinio que se digna tener sobre sus hijos del Paraguay.

De V. R. humildísimo hijo en Jesús y María
AMBROSIO N. TURRICIA. Pbro.

Asuncion, 15 de Junio de 1900.



D. Vicente María Tettamanzi, Pbro.

DESPUES de soportar con admirable paciencia la penosa y larga enfermedad que le ha llevado al sepulcro, y resignado á la muerte, que veía llegar con encantadora calma, falleció el dia 3 de Agosto el insigne Párroco de Villajuan (Pontevedra) y amigo nuestro muy querido, D. Vicente Maria Tettamanzi, confortado con los Santos Sacramentos.

Por su muerte ha quedado huérfano de su apostólico celo su amada parroquia, y de su inagotable caridad los pobres y desvalidos; de su paternal cariño y apoyo, los niños de aquel lugar, y la Pia Sociedad Salesiana de uno de sus más entusiastas y activos Cooperadores.

Sin descuidar los deberes de su cargo, consagraba el tiempo libre á la educacion de la pobre y abandonada niñez, recogiénola en su oratorio festivo, á imitacion de los Salesianos, porque eran especialmente amadas por él las Obras de Don Bosco, y supo mantenerlo y fomentarlo á costa de todo género de sacrificios.

Otras dotes adornaban tambien al inolvidable difunto. A su bien templada alma, nada le intimidaba,

resistía con valor los duros embates de sus enemigos, é intransigente con el error y con el mal, sacrificaba bienestar, dinero y amistades siempre que el caso lo requeria, á trueque de salvar á sus ovejas y corderitos de las garras de los lobos, que por mil medios inicuos trataba de robárselos.

Fué organizador en Galicia de la memorable peregrinacion á Roma en 1876.

Estableció muchas Congregaciones, como la de S. Luis Gonzaga, S. Vicente de Paul, Centro Católico de buenas lecturas, etc, etc. Con su santa vida y eminentes virtudes, fué siempre ejemplo vivo del bien para sus feligreses, quienes lo amaban como á Padre, recibiendo de su trato dulce y pacificador, la paz en sus almas y en el seno de sus familias.

¡Descansen en paz el llorado amigo y digno sacerdote! Y si por acaso necesitara aun su bella alma de algunas oraciones para gozar presto del Paraiso, no le olviden en las suyas nuestros queridos Cooperadores.



ESPAÑA

Colegio Salesiano de Béjar (Salamanca).— Entresacamos de una correspondencia que se nos dirige desde este punto:

Rarísimas son las veces que en las columnas del BOLETÍN, se lee alguna noticia del Colegio Salesiano de Béjar; y á decir verdad, hubiera podido más de una vez recrear á sus lectores con amenas é interesantes relaciones. Para reparar en lo posible, la falta de correspondencia á sus repetidas instancias, hemos juzgado conveniente mandarle una ligera reseña de los principales acontecimientos y festividades del pasado año escolar 1899-1900, que no dudamos será por V. benignamente acogida y cuanto antes publicada.

Solemne reparticion de premios y fiesta de la Inmaculada. — Se verificaron ambas el 8 de Diciembre, con grande pompa y solemnidad. Hubo por la mañana misa de comunión general á las 7 ¹/₂ y misa solemne á las 10 con Bendicion al fin.

Por la tarde, en el mismo local, á falta de otro más apropiado, se celebró una velada músico-literaria en honor de la Inmaculada, y se repartieron á los alumnos que por su conducta y aplicacion más se habían distinguido en el curso, numerosos y escogidos premios. Amenizó el acto la banda de D. Gonzalo Martín con mucha afinacion y gusto. Terminó la fiesta con mucha alegría y satisfaccion de todos.

Noche-buena y Navidad. — La noche de la misa del gallo era esperada con vivo entusiasmo por todos los alumnos sin excepcion. Mucho antes de las 11 de la suspirada noche, ya estaban en el colegio muchos de los externos que

frecuente nuestras clases. A eso de las 11¹/₂ bajaron del dormitorio los internos, frotándose, alguno de ellos, los ojos, que á pesar de su buena voluntad y de habérselos lavado con esmero, conservaban todas las señales del sueño. A las 12 en punto comenzó la función religiosa; la capilla estaba llena de bote en bote. Cantóse una misa del Ilmo. Sr. Cagliero, con bien organizada orquesta pastoril, compuesta de pandeetas, castañuelas, zambombas, y otros mil instrumentos y rompetimpanos del mismo género. Concluida la misa, más contentos que unas pascuas dirigiéronse los niños al refectorio, donde se les obsequió con una modesta y frugal comida; después de la cual, se fueron nuevamente á la cama, hasta las 8 del siguiente día. Repitióse á las 10 la misa cantada, á la que no dejó, por cierto, de asistir numerosa concurrencia.

Al anoecer se inauguró el nuevo teatrillo con chistosos sainetes, seguidos de una patética romanza, *El marinero*, que entusiasmó tanto á los asistentes, que desde entonces ha quedado como canto popular en la ciudad.

Fiesta de San Francisco de Sales. — Después de una solemne novena preparatoria, se celebró la fiesta de nuestro esclarecido patrono el 29 de Febrero. En la misa de comunidad recibieron varios niños por primera vez la sagrada comunión de manos del Rdo. Superior de los Franciscanos de esta ciudad, quien con sencillas palabras y tiernas expresiones, les invitó á presentarse al Padre amoroso, al Divino Maestro, al amigo de los niños, como respetuosos hijos, aprovechados discípulos é inseparables compañeros. El sermón de la misa solemne estuvo á cargo de un franciscano, el R. P. Tomás Serrano, que ensalzó con notable elegancia y poéticas frases al esclarecido Obispo de Ginebra, al sabio y santo doctor de la Iglesia, al Patrono de los hijos de D. Bosco, al humilde y manso S. Francisco de Sales, objeto en aquel día de nuestra veneración y festejo.

Por la tarde se puso en escena, en nuestro pequeño teatro, el *"Huerfanito de Suiza"*, drama en tres actos y en prosa del Dr. D. Francisco Fenoglio. Los pequeños cómicos, dada su poca edad y poquísima instrucción en el arte, se portaron admirablemente.

Onomástico del Sr. Director. — Una brillante academia le dedicamos el 23 de Abril: comenzó y terminó el acto con un entusiasta himno del Mtro. Garlaschi; leyéronse notables composiciones en prosa y verso, en castellano, latín, italiano, francés, inglés, alemán, árabe, vasconco y catalán; y se cantaron *V'Orfanello* y *lo Spazzacamino* del Ilmo. Sr. Cagliero. La concurrencia fué numerosa y escogida, como era de esperar en tan solemne ocasión.

ARGENTINA

Nuevo templo á María Auxiliadora en Almagro (Buenos Aires). — Del *Mensajero del Corazón de Jesús* de esta ciudad, tomamos el siguiente suelto: « Fiesta salesiana y muy lucida resultó la del pasado Domingo, (24 de Junio) al bendecirse la piedra fundamental del nuevo templo parroquial de S. Carlos, en homenaje á Cristo Redentor y como grato recuerdo de las Bodas de plata de las misiones salesianas en la Argentina. Recibido el Sr. Internuncio, Mons. Sabatucci, entre filas nutridas de alumnos y á los acordes de escogidas piezas, asistió al pontifical del Ilmo.

Sr. Cagliero, cuyo día onomástico era; y en tal virtud, terminada la misa, le acompañaron en fraternal banquete, el Sr. Internuncio, el Prefecto apóstolico de las misiones de Tierra del Fuego, Monseñor Fagnano, los monseñores Echagüe, Lugones y Villanova Sanz, senador Auadón, diputado O'Jarrel, Pbro. Muñagorri y Carranza, Dr. Casabal, teniente coronel Marambio Catan, distinguidos Caballeros y los Padres Bourlot, Piovano, Caprioglio, Milano, Gherra, Gamba, Pitteni, Molinari, Baulot y Steffanelli, superiores salesianos respectivamente de la Boca, Mater Misericordiae, Santa Catalina V. y Mártir, Colegio y Oratorio festivo (losecuatro de esta capital) Montevideo, Las Piedras (R. Oriental), Bernal, Bahía Blanca y General Roca: los padres Vespignani, Paglieri y Perazzo, inspector en la Argentina, superior y prefecto del Colegio Pío IX respectivamente, no pudieron asistir, por tener que organizar el solemne acto de la bendición de la piedra.

Este comenzó á la 1 de la tarde á cargo del Sr. Internuncio, asistido, lo mismo que en la función de la mañana, por los monseñores arriba mencionados: al presidente de la República y Señora Fernández de Alvear, padrinos de la ceremonia, acompañaban el Ilmo. Sr. Cagliero y el ministro de justicia é instrucción pública, Dr. Osvaldo Magnasco.

Del acta, leída por Mons. Echagüe, había tres copias con verdaderos primores caligráficos; una de ellas se enviará al Sumo Pontífice, que patrocinó la citada bendición. Es de justicia hacer notar que el coro, en las ceremonias de la mañana y de la tarde, ha interpretado con mucho gusto los variados cantos y motetes: verdaderos progresos han hecho los jóvenes salesianos de Bernal.

Terminó la fiesta con una velada dramática sobre agricultura, artes y oficios, que gustó mucho al Sr. Presidente y al Sr. Internuncio.

Exposicion y Congreso Salesiano en Buenos Aires. — Del referido *Mensajero* es tambien este otro suelto.

Para el recuerdo del 25.º aniversario de la llegada á la Argentina de los infatigables salesianos, el mes pasado se colocó por el Sr. Internuncio, en nombre de Su Santidad, la piedra fundamental de un templo en Almagro, dedicado al Corazón de Jesús y á María Auxiliadora. Este importante acto, del que dimos crónica detallada, no era para satisfacer del todo los anhelos de los cooperadores salesianos, deseosos de conmemorar dignamente las bodas de plata de las misiones salesianas en la República.

Al efecto se ha pensado efectuar una exposicion de los trabajos salesianos, seguida de un congreso de cooperadores, una y otro aprobados ya por León XIII.

La causa del niño pobre, como la del indio inculto, son hoy vitalísimas y dignas de estudio y remedio; por esta razón hallará aplaudida acogida la idea de la exposicion y congreso, siendo de esperar de los católicos decidido y entusiasta apoyo.

Creemos que las sesiones se inaugurarán en la primera quincena de Diciembre próximo, presididas por el R. P. Albera, dignísimo director espiritual del Instituto de D. Bosco y representante del Superior General, D. Rúa, cuya no venida á la Argentina privará á sus admiradores numerosos de ofrecerle personales muestras de leal y sincero cariño, según esperaban.

Grandísimo consuelo nos proporciona la próxima realización de una idea, que con ardor y sinceridad iniciamos y defendimos en 1895 al celebrarse en Bolonia el brillante congreso de cooperadores salesianos.

Huelga, en consecuencia, manifestar que, así sea con un granito de arena, llenos de alegría lo iremos á depositar en la proyectada obra salesiana.

De Bahía Blanca. — De una carta que un corresponsal manda al diario católico *El Pueblo*, de Buenos Aires, entresacamos los siguientes párrafos que se refieren á nuestras Obras:

«Los RR. PP. Salesianos dirigen el *Colegio Don Bosco*, el que cuenta con el mayor número de alumnos externos é internos.

De construcción moderna y sencilla, es de un aspecto alegre y hermoso. Las clases, con arreglo á las leyes más exigentes de la higiene y de la pedagogía, sus patios amplios, y sus salones-dormitorios bien ventilados. Está incorporado al colegio nacional, y los resultados de sus exámenes revelan el celo y dedicación con que atienden á la educación del pueblo los beneméritos Hijos de D. Bosco. Lo dirige el R. P. Borghino.

Actualmente estos sacerdotes proyectan establecer un colegio de artes y oficios anexo á la iglesia de Nuestra Sra. de la Piedad, que fué donada á la Congregación Salesiana por el Sr. Luis D'Abreu, según consta en una hermosa placa de mármol colocada á la entrada del bautisterio.

Está edificada á un cuarto de hora de la plaza Rivadavia, y es de construcción moderna, sencilla y elegante.

La iglesia parroquial se encuentra actualmente en construcción. Dada la importancia de la ciudad, se impone que pronto se lleve á feliz término esta obra, que dotará á Bahía Blanca de un templo hermoso, amplio y que sustituya al incómodo salón que hace ahora el oficio de iglesia parroquial. Las obras están muy adelantadas, y todo hace esperar que pronto se inaugure una parte del templo.

Las hermanas Hijas de María Auxiliadora tienen también un importante colegio para niñas, con cerca de cuatrocientas alumnas y unas 60 internas. Anexa al colegio hay una hermosa capilla.»

Fiesta de María Auxiliadora en el Instituto de Hijas de María, de S. Nicolás de los Arroyos.

— Es María Auxiliadora la Madre tierna de la Congregación de D. Bosco y á quien sus hijos invocan con el más tierno cariño. Este año de un modo especial ha querido demostrarle su afecto el barrio de S. Nicolás donde María ha plantado su pié firme desde muchos años ha. Todo el mes se le ha tributado el homenaje de amor y gratitud que merece tan excelsa Señora, tanto más que hemos tenido el alto honor de empezarlo con la visita de nuestro muy amado Padre Inspector R. P. José Vespignani, quien con su acostumbrada unción supo infundir en el corazón de todas las presentes el amor á María Auxiliadora. Todos los días veíase el altar rodeado de niñas y niños que iban á porfía para ofrecer su inocente corazón á la Reina de las Vírgenes, según les había indicado el venerando Superior.

Lo que vino á eclipsar el brillo de la fiesta fueron las lluvias continuas que cayeron durante 15 días consecutivos. En esta ocasión, el fervor de las pobres externas, que desde lejos debían acudir durante toda la novena, se ha puesto de

manifiesto. Era conmovedor ver á las pobres niñas cruzar esos barrizales con un par de zapatos bajo el brazo, para luego cambiarse, pues era imposible permanecer en tal estado.

Los últimos días de la novena del Espíritu Santo coincidieron con los primeros de la de María Auxiliadora, celebrándose la fiesta el 10 de Junio. La novena celebróse con la Bendición con S. D. M., cantándose en ella el himno *Sape dum Christi* y un solemne *Tantum ergo* del Ilmo. Sr. Cagliero.

A causa del mal tiempo, celebróse el día de la fiesta toda la función por la mañana, para evitar las idas y venidas de la concurrencia.

A las 7 empezó la Misa de Comunión general oficiada por el Rdo. Sr. Director P. Luis Castiglia, quien dirigió una tierna alocución á las niñas que por vez primera iban á albergar en su pecho al Supremo Autor del Universo. Durante la Sta. Comunión se cantaron varios motetes por las alumnas del Colegio. A continuación de la Misa, se dió la bendición con S. D. M. A las 10 Misa solemne cantada por las alumnas. Después del Evangelio ocupó la sagrada cátedra el R. P. Felix Caprioglio, dirigiéndose á los Cooperadores Salesianos.

Tocó de vuelo los puntos culminantes de la historia de la Congregación, y demostró como los Cooperadores forman realmente parte de la familia Salesiana, participando de todos sus privilegios é Indulgencias. Concluyó exhortándolos á seguir cooperando á la construcción y arreglos de los nuevos Colegios, pues en ellos debían sus hijos recibir juntamente con la ciencia, la cristiana educación.

Terminada la Misa cantada, se dió de nuevo solemnemente la Bendición con S. D. M., concluyéndose con este acto la función en honor de nuestra Madre.

¡Dios quiera que las dulces impresiones de tan simpática fiesta permanezcan indelebles en todos los ánimos y permanezcan del mismo modo los frutos de las celestiales bendiciones que sin duda alguna en ese día la Virgen Sma. derramó á manos llenas sobre todos los corazones!



Pensamientos de Don Bosco.

— Toma siempre como regla ó norma de conducta el ejemplo de los buenos.

— Procurad ser amables, dulces y mansos con todo género ó clase de personas.

— En vuestras palabras y en vuestro trato usad siempre la dulzura con todos, especialmente con aquellos que en el pasado os hayan inferido alguna ofensa, ó que al presente os tengan antipatía ú os miren con malos ojos.

— Debe el cristiano tratar á su prójimo como Jesús lo hacía con sus discípulos; por lo tanto, sus relaciones sociales y amistosas deben ser edificantes, caritativas, llenas de gravedad, de dulzura y de sencillez.

BIBLIOGRAFIA

La Patagonia. Estudios generales, por el P. Lino D. Carbajal, de la Congregación Salesiana. — 4 tomos en 4.º — Tipografía Salesiana de S. Benigno Canavese. — 1900.

La tipografía salesiana de S. Benigno Canavese (Italia) acaba de editar en italiano esta obra monumental, cuyos primeros tomos han llamado justa y poderosamente la atención de los estudiosos, especialmente de Italia y Alemania.

Incompetentes para juzgar obra tan importante, nos concretaremos á copiar algunos de los juicios emitidos en autorizadas revistas por personas competentísimas en las materias de que se ocupa el P. Carbajal en los diez libros en que ha dividido sus *Estudios generales sobre la Patagonia*.

— La Tipografía Salesiana de S. Benigno Canavese empieza á dar á luz una importante obra: *La Patagonia*, que no puede ser más oportuna para los estudios de las ciencias Naturales, Sociales y Políticas de Europa. Es una serie de *Estudios* que tienen por fin práctico dar á conocer en todos sus aspectos aquella vastísima zona llamada Patagonia, en la cual termina el continente Sud-Americano. En estos estudios, todos pueden hallar materias que les interesen particularmente, ya sean hombres de ciencias ó de letras, de Religión ó Políticos, de comercio ó industria, ó simplemente aficionados á las lecturas amenas é instructivas. El ilustre autor, Don Lino Delvalle Carbajal, á la competencia en las ciencias naturales, que cultiva con apasionado y esmerado empeño, reúne un pleno conocimiento de causa, con el cual trata las especiales materias, que ha estudiado en esas regiones donde ha pasado varios años. De aquí la claridad que brilla en toda su obra, el perfecto orden científico, y la exactitud de los numerosos datos oficiales y de los testimonios locales, cuyo valor confirman la autoridad de los más acreditados escritores Argentinos, Chilenos y Europeos.... — *Rivista Italiana di Scienze e Lettere*.

— *La Patagonia*, obra del P. Lino Delvalle Carbajal, es ciertamente la obra más importante que sobre la Patagonia Argentina y Chilena ha salido á luz en Italia. El primer volumen comprende tres estudios, tratados con gran esmero sobre la Historia, la Topografía y Etnografía de la Patagonia. Especialmente interesante es el primer libro, que trata de todas las expediciones que visitaron la Patagonia desde Magallanes hasta el presente.

No es menos importante el tercer libro, donde describe en cuatro capítulos la Población, la Demografía y las costumbres etnográficas de los habitantes de la Patagonia. Su Nosología (Estado Sanitario general, Enfermedades infestivas periódicas y comunes, mortalidad, salubridad de los Territorios) merece una especial mención.... — *Rivista di Fisica e Scienze Naturali*.

— Esta importante obra tiene por objeto dar á conocer plenamente aquella vastísima zona de tierra Argentina, que llama presentemente en Italia la atención de los que desearían abrir á la emigración italiana nuevos horizontes y nuevas vías de labor á la actividad de las clases obreras. Las importantes noticias geográficas, históricas, estadísticas y etnográficas que enriquecen

el primer volumen, le dan un precio inestimable, máxime si se reflexiona que han sido espuestas por uno que ha visitado aquellas lejanas regiones.... — *Civiltà Cattolica*.

— El autor de esta obra nos presenta la más completa descripción de la Patagonia, que se haya publicado en nuestros tiempos. La obra es rica de preciosos materiales, tanto más estimables en cuanto que nos revelan que esta región está llamada á un gran porvenir, ya sea por los tesoros naturales de su suelo, como por su aptitud á la colonización en extensas zonas.

Debido á esto, Chile y la Argentina se han consagrado con loable interés á la exploración y explotación de esta región, hacia la cual ya se dirigen algunos empresarios extranjeros.

El P. Carbajal comienza con la historia de los descubrimientos más antiguos hechos por los Españoles en estas regiones, para terminar con la narración de los episodios modernos que no son aún del dominio público.

El autor ha dedicado varios artículos á la historia de las islas *Falkland*. A la parte histórica siguen la Orografía, la Hidrografía y la Etnografía, en la cual describe especialmente el tipo llamado *Gaucho*. La nosología, con la cual termina el primer volumen, está espuesta con mucha exactitud y abundancia de datos.

La segunda serie de los Estudios generales empieza con la Meteorología particular de los Territorios, para terminar en conclusiones generales de todo el clima de la Patagonia. A esta parte siguen la Fauna, la Flora y la Geología... — *Globus*.

— Un excelente estudio sobre la Patagonia acaba de aparecer en Italia, escrito por un americano que ha visitado y debe conocer bien esa región, por ser director de un observatorio situado en el pueblo de Patagones que se halla sobre el Río Negro de la Patagonia Septentrional. En el primer volumen el P. Carbajal describe el aspecto histórico-geográfico, y en el segundo lo que corresponde á la climatología y á las ciencias naturales.

En el tercer volumen se ocupará de la parte Económica, y en el cuarto de la Política é Instrucción.... — *Laboratorium et Museum et Olimicum*.

— Entre los misioneros que más se han distinguido por los estudios históricos y naturales, ciertamente debemos llamar benemérito al Salesiano P. Lino Delvalle Carbajal, autor de los Estudios generales sobre la Patagonia, de los cuales ha salido en estos días el segundo volumen.

El autor, hijo del nuevo Continente, ha sabido regalar á los Italianos no solo un buen material de objetos de historia natural traídos á la Exposición de Turín de 1898, sino que ahora nos presenta un importante trabajo, cuyo segundo volumen nos suministra las más interesantes noticias sobre la meteorología é historia natural de la Patagonia. Este trabajo no está escrito solamente para los amantes de la Historia Natural, sino para todos, porque todos pueden hallar alguna cosa que les interese. En la primera parte, Climatología, registra comparativamente los resultados obtenidos en los diversos observatorios del Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y de las Regiones Magallánicas. En la Fauna y Flora hállanse en orden analítico los animales y plantas de esos lugares, pudiendo ser de gran utilidad para el estudio de la materia médica, el capítulo de las plantas medicinales.

Con la descripción glogaleontológica de los terrenos Patagónicos, pone fin á su segundo volumen de 650 páginas, que recomendamos á cuantos desean instruirse, cooperando al incremento de las Misiones Salesianas en aquellas remotas regiones..... — Prof. E. Demieux, Director de la Soc. Zoológica Italiana.

— Acaba de publicarse el III tomo de los Estudios sobre la Patagonia, que viene dando á luz el P. L. D. Carbajal. Los dos primeros volúmenes son ya bien conocidos de todos los estudiosos, y este no será de menor importancia para los hombres de comercio, como para cuantos se interesan por los buenos estudios.

Esta tercera serie trata de la Economía. El preclaro autor, en este volumen, con ordenado y preciso lenguaje, nos presenta el desarrollo de la viabilidad en estos últimos años, como también los datos más recientes de la navegación marítima y fluvial. En la segunda parte, hecha mención de cuanto corresponde á los correos y telégrafos, hace una exacta relación de la ganadería y Agricultura y de todas las industrias públicas y privadas.

El libro está lleno de preciosas nociones que interesarán á buen número de lectores. « Nada se ha dejado, escribe á este propósito el Dr. Bertoldo, y cada parte ha sido no solo sabiamente, sino también ampliamente delineada. El haber el ilustre autor pasado varios años de su vida en la Patagonia, y los estudios hechos con amor en los varios ramos de la ciencia le aseguran un profundo conocimiento del país y de los habitantes, no menos que un justo criterio de examen »..... — *Italia Reale*.

— Otras muchas Revistas y Diarios han hecho bibliografías más ó menos extensas de los tres primeros tomos. Sobre el cuarto, que acaba de publicarse, no podemos aún presentar la opinión de la prensa, reservándonos hablar en otra ocasión de esta obra Salesiana, fruto de las misiones americanas.

A más de la extensa obra indicada, el P. Carbajal ha publicado una especial monografía Histórico-Estadística sobre las Misiones Salesianas de la Patagonia y Regiones Magallánicas, que contiene noticias importantes sobre la obra regeneradora que van llevando á cabo nuestras misiones en América.

Su obra se ha editado por primera vez en Italiano, pero el autor tiene ya preparada la edición española, que en breve empezará á publicarse.

Los cooperadores salesianos y los institutos católicos que desearan adquirir la obra en Italiano, obtendrán una rebaja en los precios asignados á cada tomo, que se venden también por separado.

La obra tiene este orden.

Primera serie. — Historia-Topografía-Etuografía (Vol. I, pág. XXIV-455) — 5 Pesetas.

La segunda serie. — Climatología é Historia Natural. (Vol. II, pag. XII-674) — 7 Pesetas.

Tercera Serie. — Economía — Viabilidad y fuentes económicas. (Vol. III, pág. XII-323) — 3,50.

Cuarta Serie. — Política é Instrucción. — Legislación Administrativa — Colonización é Inmigración — Enseñanza y Cultura Social. (Vol. IV, pág. XII-334) — 3,50.

Las Misiones Salesiana en la Patagonia y Regiones Magallánicas. (Un tomo en 8, pág. VIII-123) — 1,20.

Mes de María Auxiliadora, en memoria del solemne aniversario del 25.º año de la fundación de las misiones salesianas en América. 1875-1900, por D. Ciriaco Santinelli, Presbítero Salesiano, Misionero en América. Sarriá (Barcelona) Escuela Tipográfica y Librería Salesiana, 1900. Precio: 0,76 pesetas en rústica y una en pasta.

Como su nombre lo indica, es la anunciada obrita un libro de ejercicios y prácticas piadosas para honrar á la Santísima Virgen en el mes de Mayo.

Después de algunas instrucciones sobre el modo de hacer este ejercicio, tiene para el de cada día del mes un punto sobre alguno de los títulos, prerrogativas ó virtudes de la Santísima Virgen, un segundo punto de lectura ó reflexiones sobre el mismo y su ejemplo en el tercero.

Es ciertamente recomendable por la solidez de la doctrina, tomada de los Santos Padres y Doctores de la Iglesia, por la sencillez y brevedad tan necesaria en esta clase de ejercicios y por la novedad é interés de los ejemplos que refiere.

Contribuirá no poco á fomentar la devoción á la Virgen María, y al provecho espiritual de los que la practicaren.

El Orbe Católico. — Con este título se está publicando en Madrid una revista notabilísima por todos conceptos y cuya aparición ha sido acogida con grandes elogios por buena parte del episcopado español y por la prensa.

La Administración de *El Orbe*, queriendo competir con las mejores publicaciones que ven la luz actualmente, hace un verdadero derroche de elegancia y buen gusto, tirando su semanario con papel estucado y adornándole con verdadera profusión de excelentes grabados. El texto, debido á distinguidos literatos, en nada desdice de la colaboración artística.

Muy de veras recomendamos á las personas de gusto esa revista, cuya suscripción, de 1,20 pesetas mensuales para la Península y 15 al año, y 20 ptas al año para los países comprendidos en la Unión Postal, resulta excesivamente barato, dado el lujo de la revista.

Administración: Atocha, 112, 1. Madrid.

Album Salón. *Revista Ibero-Americana.* — Es, sin disputa, la mejor, la más elegante y artística de cuantas se publican en España y aun nos atreveríamos á decir, en el extranjero. Es, además, la primera revista en colores que ve la luz en España, habiendo en poco tiempo ganado reputación y fama universales. Se publica el 1.º y 16 de cada mes en cuadernos de 16 pág. en 4.º mayor. Cada n.º contiene 16 pág. artísticas, reproduciendo en color cuadros de nuestros principales pintores, con gran variedad de asuntos y firmas: otras 6 pág. en negro, reproduciendo cuadros, notas de actualidad, etc. La parte literaria está encomendada á nuestros mejores literatos. Además de artísticas cubiertas, publica 4 pág. de música para piano, *artísticamente orladas.* — La suscripción cuesta: 1 ptas. el n.º 24 al año en España y 30 en los países de la unión postal. — Casa editorial de D. Manuel Seguí — Rambla de Cataluña 151, Barcelona (España).

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica. — Gerente: JOSÉ GAMBLIO

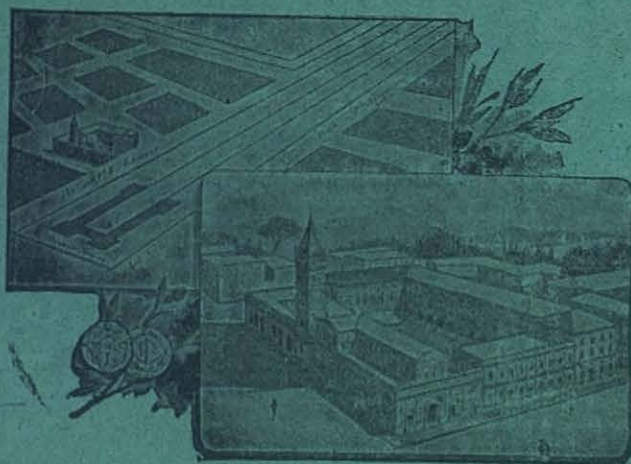
LIBROS DE PREMIO.

- Moral y Religión. — Cuentos y ejemplos.**
 En rústica Ptas. 0,50
 En tela, corte dorado, con plancha 1,00
- El Sobrino de la Reina. — Narración tomada de la Historia de las Misiones del Japón, traducida del alemán por el P. José Spillman S. J.**
 En rústica 0,50
 En tela, corte dorado, con plancha 1,00
- La joven Siberiana ó el Amor Filial. — Por De-Maister.**
 En rústica 0,50
 En tela, corte dorado, con plancha 1,00
- El Católico en el Siglo. — Entretenimientos familiares de un padre con sus hijos, por D. Juan Bosco, Pbro.**
 En rústica 1,25
 Encuadernado 1,75
 En tela, corte dorado, con plancha 2,00
- Un Veneno ó la Profanación de los días festivos. — Drama en cuatro actos del Doctor F. F. Pbro. Salesiano.**
 En rústica 0,50
 En tela, corte dorado, con plancha 1,00
- Los malos compañeros y la Virgen. — Por F. Bouhours.**
 En rústica 0,75
 En tela, corte dorado, con plancha 1,50
- Los Jibaros. — Por Fr. José María Magalli, de la Orden de Predicadores.**
 En rústica 0,50
 En tela, corte dorado, con plancha 1,00
- Al Cielo por María. — O sea eficacia de la devoción a la Madre de Dios, por el Pbro. D. Camilo Ortúzar de la Pía Sociedad Salesiana.**
 En rústica 1,00
 En tela 1,50
 Corte dorado, con plancha 2,00
- De fiesta en fiesta. — Hechos publicados por D. Domingo Abeja (Camilo Artúzar).**
 En rústica 0,50
 En tela, corte dorado, con plancha 1,00
- Vida de Domingo Savio. — Por D. Juan Bosco, Pbro.**
 En rústica 0,40
 En tela, corte dorado, con plancha 0,90
- El gran paso. — Por D. M.**
 En rústica 1,00
 En tela, corte dorado, con plancha 1,50
- El Apóstol de Roma ó Vida de S. Felipe Neri. — Por un padre Filipense.**
 En rústica 1,00
 En tela, corte dorado 1,50
- Valentín ó la Vocación Contrariada. — Episodio contemporáneo, por el sacerdote D. Juan Bosco.**
 En rústica 0,50
 En tela, corte dorado, con plancha 1,00
- El Jardín de los escogidos, ó el Sagrado Corazón de Jesús. — Lecturas distribuidas para cada día del mes de Junio. Por D. Juan Bonetti, Pbro. de la Pía Sociedad Salesiana.**
 En rústica 1,00
 En tela, corte dorado, con plancha 1,50
- El Dedo de Dios. — Episodios amenos y escogidos. Por D. Domingo Abeja. (Camilo Ortúzar).**
 En rústica 0,50
 En tela, corte dorado, con plancha 1,00
- La Iglesia Católica y su Jerarquía. — Por D. Juan Bosco, Pbro.**
 En rústica 0,50
 En tela, corte dorado, con plancha 1,00
- Maginaciones Tenebrosas y Rasgos edificantes. — Colección de historias escogidas. Por el Pbro. D. Camilo Ortúzar.**
 En rústica 0,50
 En tela, corte dorado, con plancha 1,00
- Angelita ó la Huérfana de los Apeninos. — Por el Pbro. D. Juan Bosco.**
 En rústica 0,50
 En tela, corte dorado, con plancha 1,00
- Pío IX. — Hechos admirables de su vida y breve noticia acerca de sus últimos días y horas. Por P. H. y J. B.**
 En rústica 0,50
 En tela, corte dorado, con plancha 1,00
- Pedro ó la Fuerza de la buena educación. — Por D. Juan Bosco, Pbro.**
 En rústica 0,50
 En tela, corte dorado, con plancha 1,00
- Don Bosco. — Por el doctor Carlos De Espiney. Traducido por D. Camilo Ortúzar, Pbro.**
 En rústica 2,00
 En tela, corte dorado, con plancha 3,50
- La Virgen de D. Bosco. — Por D. Camilo Ortúzar, Pbro.**
 En rústica 0,50
 En tela, corte dorado, con plancha 1,00
- Vida de D. Bosco. — Amenos y preciosos documentos sobre su santa vida y admirables obras, compilado por un Cooperador Salesiano (D. Camilo Ortúzar.)**
 En rústica 1,00
 En tela, corte dorado, con plancha 2,00
- Vida de S. Agustín. — Por el Pbro. D. Julio Barberia. Edición popular encomiada por varios Cardenales y Obispos; traducción al español de la últ. edición italiana.**
 En rústica 1,00
 En tela, corte dorado, con plancha 2,00
- Vida de Miguel Magone. — Narración interesantísima hecha con no menor gracia que naturalidad y sencillez por el Pbro. D. Juan Bosco, y en la cual se manifiesta como un niño recogido de la calle llegó a ser uno de los alumnos más aventajados y virtuosos del Oratorio de Turín, donde murió en olor de santidad.**
 En rústica 0,40
 Encuadernado 0,70
 Dorado, con plancha 0,90
- Vida de Margarita Bosco. — Por el Pbro. D. Juan Bta. Lemoyne. Obrita en que se refieren con gran amenidad los admirables trabajos y virtudes de aquella buena aldeana, que con un corazón digno de reina estaba escogida por Dios para la formación del S. Vicente de Paúl de nuestro siglo.**
 En rústica 1,00
 En tela, corte dorado, con plancha 1,70
- Manual de Primera Comunión y consagración solemnemente al Sagrado Corazón de Jesús y María Auxiliadora, por el Pbro. D. Camilo Ortúzar, de la Pía Sociedad de S. Francisco de Sales. Tercera edición.**
 En rústica 1,00
 En tela, corte dorado, con plancha 2,00
- El gran Apóstol de la niñez en el siglo XIX, ó sean rasgos biográficos sobre D. Bosco y la Congregación Salesiana por el P. Terezo J. M.^a Palomeque de la misma Congregación.**
 En rústica 1,00
 Encuadernado en tela 1,50

Notas. — 1. Al que comprare diez ejemplares se le dará uno gratis.

2. A los institutos de educación, comunidades religiosas, propagandistas de buenas lecturas y en general a todos los que adquirieran buen número de libros se les hará una rebaja considerable.

1900 - AÑO SANTO - 1900



Suplicamos encarecidamente á nuestros beneméritos Cooperadores que durante el *Año Santo* irán en peregrinación á Roma, que no dejen de visitar la **Librería Salesiana**, en la que, á precios muy reducidos, encontrarán un completo surtido de *crucifijos, rosarios, medallas, estampas, fotografías y otros* **Objetos de devoción**. Con esto, á más de la seguridad de no ser explotados, tendrán la satisfacción de cooperar á las Obras Salesianas, una de cuyas más importantes

fundaciones es el *Hospicio del Sgdo. Corazón*, en Roma.

Dicha *Librería* se encuentra en la *via Porta S. Lorenzo - 44* (en el interior del Hospicio), próxima á la *Estacion Central*, y á la de los *tramvías* que llevan al centro de la *Ciudad* y de aquí á la *Basílica de S. Pedro* y al *Vaticano*.

A los que hicieren un gasto al menos por valor de 50 céntimos, se les regalará una pequeña *Guía del Peregrino*.

CALENDARIO SALESIANO

Para el año de gracia 1901.

La **Librería Salesiana** de Sarriá-Barcelona acaba de poner á la venta un precioso y económico **CALENDARIO** para el año 1901, primero del siglo XX. A más de las indicaciones religiosas para todo fiel cristiano y de señalar los días en que nuestros beneméritos Cooperadores pueden ganar las innumerables indulgencias así plenarias como parciales que la benignidad de la Iglesia les otorga, contiene excelentes máximas cristianas, hechos edificantes, anécdotas, cuentos, chascarrillos, etc., todo, ya se comprende, dentro de las más estrechas reglas de moral católica. El cartón es un cromó alegórico á las obras salesianas, muy artístico y elegante.

Tacos sueltos 0,30 Ptas.
» con cartón 1,00 »

Librerías Salesianas y principales Católicas.